VII

Universidad de María Cristina.

Galería de convalecientes.—Al final de la fachada del mediodía, por el lado que comunica con la Lonja, hay un lindo corredor que da paso desde el Monasterio a la Universidad y entrada a los jardines del piso bajo llamado *Galería de convalecientes*, porque estando cerca de la enfermería, resguardado del norte y poniente y abierto al oriente y mediodía, solían los convalecientes pasearse por él, gozando de las hermosas vistas que ofrece. Arranca la pared desde la esquina que hace ángulo con las fachadas de poniente y mediodía, quedando fuera completamente de la fábrica del Monasterio, con el que se comunica con un balcón de hierro colocado sobre la cornisa que ensancha un poco más con este objeto. Tiene esta galería 5 metros de ancho y 27 de largo en la dirección de oriente, revolviendo luego hacia el mediodía en otra tanta extensión. Forma dos cuerpos o galerías: la baja, al nivel de los jardines, es de orden dórico; la alta es de orden jónico, con una hermosa balaustrada y antepechos de piedra. Termina con su arquitrabe, friso y cornisa con dentellones, trabajado todo con mucho primor y dirigido y diseñado por el arquitecto Francisco de Mora, de quien son también el estanque de la huerta y la Universidad. Al salir de la *Galería de convalecientes* hay un patio pequeño y alrede-

dor de él varias piezas. Desde este patio al nivel del piso segundo corre un pasillo de 27 metros con siete ventanas a cada lado, correspondiendo por la parte del suelo siete arcos abiertos. Al terminar este pasillo se encuentra la *Universidad de María Cristina*, que antiguamente se conocía con el nombre de *Compaña* y estaba destinada para almacenes, enfermería y botica, hasta que en 1893 fundaron los PP. Agustinos, hechas las debidas reformas, una Universidad donde se cursan las carreras de derecho, filosofía, letras y preparatorio para Academias de ingenieros y militares.

Tiene un bellísimo parque de 55 metros en cuadro, con una fuente en el centro de mármol blanco. Rodean el patio cuatro galerías cerradas con cristales, de 3 metros de anchas, con sus arcos correspondientes. Hay otro hermoso parque frente a la fachada principal, varios patios, frontón cubierto, un buen teatro, oratorio, salas de billar y espaciosas clases con calefacción de agua caliente.

Por regla general, hay unos cien alumnos que viven en otras tantas habitaciones.

VIII

Casa del Príncipe.

Se edificó en 1772 por disposición de Carlos IV, siendo príncipe de Asturias, de donde tomó el nombre. Está situada a la parte este del Monasterio, en lo más hondo del valle, enfrente del pueblo de El Escorial. Es una torre cuadrada de la que salen tres brazos al este, sur y oeste, y presenta su fachada por el norte, que tiene 27 metros de ancho. Cuatro columnas dóricas sostienen un balconaje de hierro y descansan sobre las gradas de entrada, dejando entre ellas y la pared un zaguán de más de 1,40 metros de ancho por 5 de largo. Sobre el balcón se levanta un segundo cuerpo de edificio. Fué tasada en tiempo de Fernando VII en 37 millones de pesetas.

Recibidor.—La pieza de entrada es una saleta cuadrada con su bóveda pintada por Gómez; paredes tapizadas de raso con flores. Tiene cuatro *Floreros*, por Parra; *Guirnaldas de flores*, por Espinós; el *Tránsito de Nuestra Señora* y la *Presentación de Jesús en el templo*, por Jordán; un *Bodegón*, por Menéndez, y *San Juan Bautista acariciando un cordero*, de Caracci.

Sala encarnada.—La bóveda pintada por Gómez; paredes tapizadas de raso carmesí con flores, cortinaje y taburetes tapizados igualmente. La adornan varios óleos

que representan ocho vistas del *Real sitio de Aranjuez;* la perspectiva es de Brambilla y las figuras de Miranda.

Gabinete de la Reina —La bóveda pintada por Gómez; las paredes están cubiertas de raso blanco con cenefas rosa y verde, así como las colgaduras y taburetes. Hay en esta habitación los siguientes cuadros: *País con ruinas*, al temple, de escuela italiana; *San Jerónimo contemplando una calavera*, copia de Holbein; *Galería de pinturas del Louvre*, por Pannini; *Sagrada Familia*, copia de Rafael; *Santa María la Mayor*, de Roma, por Pannini; la *Santísima Trinidad*, miniatura por Romo; *Templo ojival*, por Neefs; la *Virgen de la Silla*, en tabla, copia de Rafael, por Cisneros; *País*, por Brueghel; la *Purísima Concepción*, miniatura sobre porcelana, por Camarón, y otros varios.

Sala del Barquillo. – Bóveda pintada por Gómez; paredes y colgaduras de raso azul. Cuadros: la *Astronomía*, *San Ildefonso*, la *Victoria*, *Asunto Mitológico*, *Diana*, *San Hermenegildo*, *Santa María de la Cabeza* y *San Isidro Labrador*, todos por Corrado; *Píramo y Tisbe*, la *Muerte de Hércules* y *Sansón derribando las columnas del templo*, por Jordán; el *Sacrificio de Isaac*, en cobre, estilo de Francks; *Fábrica de balas* y *Fabricación de la pólvora*, los dos de Goya; *San Juan predicando*, por Solimena; *Liebre muerta*, por Montalvo; *Aquimelec*, copia de Rubens; *Choque de caballería*, por el Borgoñón; *Degollación de San Juan Bautista*, estudio del Caravaggio; *Perdices muertas*, por Nani, etc.

Sala de Alberto Durero o Sala junto al pasillo.—La bóveda, pintada por un discípulo de Gómez; el adorno de las paredes, colgaduras y sillas, de raso encarnado. Cuadros: dos *Fruteros*, por Menéndez; *Choques de caballería*, por el Borgoñón; dos *Cabezas* de mujer joven, de perfil, por Baglione; *País*, por Van-Ostade; *País* y *Monos jugando a las cartas*, por Theniers; *País*, estilo de Dughet; *Vista de una*

aldea a la luz de la luna, por Bamboccio. Se llamó de Alberto Durero, porque en ella hubo 16 historias de la pasión de Jesucristo, de mano de este artista.



Santa Cecilia. (Dominiquino.)

Comedor.—La bóveda está estucada con adornos dorados por Terroni; las paredes, tapizadas de raso verde, así como las colgaduras, sillones y sillas. En el centro hay una mesa de caoba y mármoles españoles, con bien trabajado artesonado. Cuadros: *Júpiter matando a Faetón*, *Proserpina y Plutón*, *Muerte de Juliano el Apóstata*, la *Magdalena*, *Alegoría de Europa*, *Alegoría de Asia*, *Alegoría de Africa*, *Alegoría de América*, la *Conversión de San Pablo*, y *Semiramis combatiendo*, por Jordán; la *Oración del Huerto*, la *Diosa Ceres*, *Asunto mitológico*, el *Calvario*, *Flagelación del Señor*, *Alegoría de la Abundancia*, *Adonis*, *Alegoría del Comercio*, *Apolo y Dafne*, y la *Coronación de espinas*, por Corrado; *Santa Cecilia*, por el Dominiquino; *Santa Catalina*, la *Pre-*

sentación, y *Nacimiento de la Virgen*, escuela de Andrés del Sarto; *Marina*, y *Asalto de un fuerte*, por Spolverini; *Santa Catalina*, de Guido Reni, con otros varios de escuela italiana.



Santa Catalina. (Guido Reni.)

Sala del Café.— De forma ovalada. Tiene cuatro nichos con bustos de mármol blanco, imitando estatuas romanas. Las paredes y bóvedas son de estuco con adornos de oro, hecho por los Briles; los taburetes, de raso, rojos, de color de fuego. En el centro hay un templete de alabastro, con el busto de Fernando VII.

Escalera.— Es primorosa por sus jaspes y pasamanos de hierro y bronce dorado. Tiene 21 gradas hasta el piso principal. En las tres paredes están pintadas la batalla de Clavijo, la defensa de Tarifa por Guzmán *el Bueno* y la victoria de las Navas de Tolosa, por Maella.

Piezas de maderas finas.—Así llamadas por sus embutidos de maderas preciosas y magníficos herrajes en cerra-

duras, escudos, tiradores, etc. Los hierros son de Ignacio Millán, los techos de estuco con relieves y adornos de oro por Ferroni.

Primera pieza. Sala de Retratos.—Tiene 23 retratos de personajes de la familia real, desde Carlos IV hasta los hijos del infante Francisco de Paula, con los de la casa de Nápoles y la de Etruria, pinturas casi todas de La Coma.

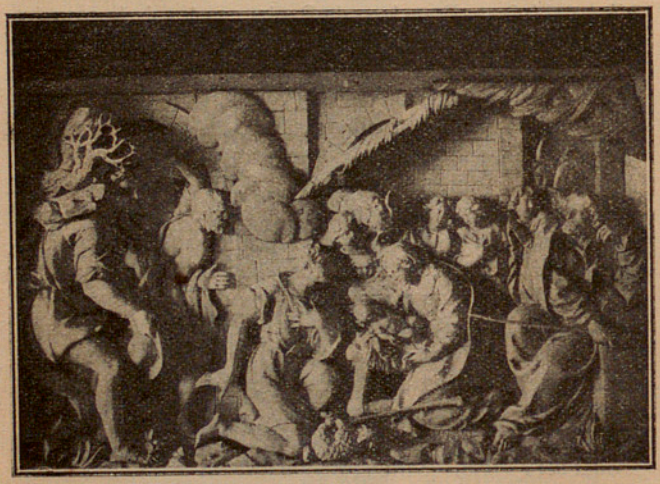
Segunda pieza.—Techos y estuco como la anterior; paredes y asientos cubiertos de seda con flores tejidas.

Tercera pieza.—Un círculo en medio del techo pintado al óleo representando a Ganimedes arrebatado por Júpiter, por Maella. Tapicería de seda azul. Adornan las paredes 37 cuadros en marfil, todos con marcos de ébano, representando en medios relieves *Asuntos mitológicos y escenas históricas,* ejecutados con mucha perfección. Hay, entre ellos, cuatro algo mayores: *La hija de Faraón sacando a Moisés de las aguas, La casta Susana, El sacrificio de Isaac* y *Los sueños de Faraón;* y sobre la mesa, en un pequeño escaparate, *El juicio de Salomón.* A cada lado tiene una figura de exquisita ejecución, hecha de una pieza de marfil.

Sala del Pasillo.—Saliendo de la tercera sala de maderas finas, se suben otras siete gradas de la escalera, hasta el último descanso, terminando en una cupulita donde están figuradas la Fama y España, que tiene en sus manos el pendón real. Desde este descanso se entra en un pasillo cubierto de jaspes con embutidos de colores y techo pintado por Duque.

En medio y a la izquierda está la sala del pasillo, o también *Sala de la Torre.* El techo pintado por Duque, y restaurado por Gabriel Palencia; las paredes, cubiertas de tela de seda matizada de verde, lo mismo que las colgaduras y sillas. Cuadros: la *Anunciación* y la *Purísima Concepción,*

por Jordán; *Alegoria de la Templanza*, *Degollación de los Inocentes*, la *Caridad*, la *Religión* y la *Pureza*, por Vaccaro; cuatro *Paises*, por Montalvo; *San Agustín* y *Santa Mónica*, en tabla, por Guido Reni, y la *Huida a Egipto*, por Gómez.



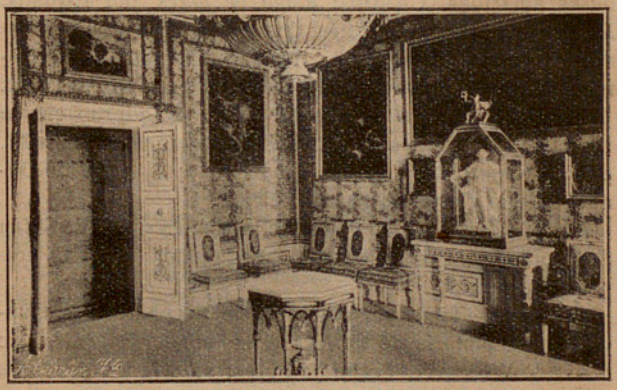
La adoración de los pastores. Marfil.

Sobre una mesa, dentro de un gran escaparate de cristales y bronce dorado a fuego, hay una estatua, de una vara de alto, de mármol blanco de Carrara, hecha por el escultor Adam, que representa a Carlos IV.

Salas de embutidos o de maderas finas.—Saliendo otra vez al pasillo nos encontramos al final una escalera, cuyas paredes tienen pintadas en lienzo el desembarco de las tropas españolas en Mahón, el sitio del castillo de San Fe-

lipe en dicha isla y su entrega al duque de Crillón, de mano de Maella. A las siete gradas, se llega a otras tres salas de maderas finas, que se conocen con estos nombres:

1.ª *Sala de bordados.*—No tiene cuadros; le falta el pavimento; las paredes están revestidas de raso blanco, con



Sala de la Torre.

lindos bordados en sedas de colores, y el techo de estuco blanco, por los Briles.

2.ª *Sala del costurero.*—Pavimentos de maderas finas, paredes tapizadas de raso blanco y sobrepuestos en él 33 paisajes bordados en sedas de colores y guarniciones de hilo de oro, por don Juan López de Robledo en 1797. Techo de estuco tallado y dorado, por Ferroni.

3.ª *Sala de porcelanas.*—Llámase así por guardarse en ella una bella colección de cuadros de porcelana, trabajados en la fábrica del Buen Retiro, compuesta de 226 ejem-

plares, algunos repetidos. Figúranse en ellos asuntos mitológicos, bustos, paisajes, caprichos, flores y cenefas, todo con mucho gusto y muy bien concluído. Pavimento de embutidos; taburetes y colgaduras de raso azul celeste; cielo de estuco, por Briles.

Sala del anterretrete.—Techo de Pérez; sillería y colgaduras amarillas. Cuadros: *Ramo de flores*, por Espinós; *Ramo a la aguada*, por Ferte; dos *Bodegones*, por Enguidanos; *Florero*, por Parra; dos *Asuntos mitológicos*, por Corrado; el *Jardín del Amor*, copia en cobre de Rubens, etc.

Pieza azul de Tortillones.—Le sirven de adorno cuatro vistas de los jardines de Aranjuez, sacadas por Brambilla, e igual número de porcelanas del Retiro; el techo de Duque; sillería y colgaduras azul celeste.

Pieza de Japelí.—Dos vistas de la Isabela y una de Solán de Cabras, por Brambilla; el techo, de Japelí; sillería y colgaduras blancas.

Sala azul.—Tiene una colección de 35 cuadros a la aguada, con la historia de la vida y pasión del Salvador, de mano de Wivanvel. Techo de Perez; sillería y colgaduras de seda azul.

Pieza de color de caña.—Tiene 14 estampas iluminadas, reproducción de las *Loggias* de Rafael; techo de Pérez; sillería y colgaduras de color de caña.

Pieza de las Loggias.—Las paredes están adornadas con 35 estampas iluminadas que reproducen las *Loggias* de Rafael. Techo de Pérez; sillería y colgaduras de raso verde.

Aún hay alguna habitación más en la *Casita del Príncipe*, cuya descripción huelga por no haber en ella ninguna obra artística.

APÉNDICE I

Relación de algunos cuadros del Museo del Prado de Madrid, que proceden de San Lorenzo el Real de El Escorial.

ESCUELAS ITALIANAS

1.—*Jesús dando las llaves a San Pedro.* Marco Basaiti (?). Número 20.

2.—*Jesús echando a los mercaderes del templo.* Jacobo da Ponte di Bassano. Núm. 27.

3.—*Jesucristo presentado al pueblo.* Leandro da Ponte di Bassano. Núm. 42.

4.—*San Jerónimo en meditación.* Antonio Campi, cremonés. Fué pintado para Felipe II. Tabla trasladada a lienzo. Número 59.

5.—*La Asunción.* Anibal Carraci. Num. 75.

6.—*Noli me tangere.* Antonio Allegri, *el Correggio.* Número 111.

7.—*Un descanso en la huida a Egipto.* Del mismo, copia. Número 115.

8.—*La Flagelación de Nuestro Señor.* Estilo de Daniel Crespi. Núm. 129.

9.—*Susana en el baño.* Giovanni Francesco, *il Guercino.* Número 201.

10.—*La Virgen de la silla.* Guido Reni, *il Guido.* Número 210.

11.—*Sacra Familia.* Bernardino Luini. Núm. 242.

12.—*Milagro de Santa Margarita.* Rutilio Manetti. Número 246.

13.—*David vencedor de Goliat.* Jacopo Palma, *el Joven.* Número 271.

14.—*La conversión de Saulo.* Del mismo. Núm. 272.

15.—*Jesucristo difunto, adorado por S. Pío V.* Miguel Parrasio. Núm. 284.

16.—*Asunto místico.* Juan Antonio Regillo o Licinio da *Pordenone.* Núm. 288.

17.—*Sacra Familia del Cordero.* Rafael. Núm. 296.

18.—*La Virgen del Pez.* Rafael. Núm. 297.

19.—*La Visitación.* Rafael. Núm. 300.

20.—*Sacra Familia (La Perla).* Rafael. Núm. 301.

21.—*La Virgen de la Rosa.* Rafael. Núm. 302.

22.—*Asunto místico.* Andrea del Sarto. Núm. 334.

23.—*Sacra Familia.* Andrea del Sarto. Núm. 335.

24.—*Jesús llevando la cruz.* Fra Sebastián del Piombo. Número 345.

25.—*Bajada de Cristo al limbo de los justos.* Del mismo (?). Núm. 346.

26.—*La Virgen, el Niño Jesús y Sta. Ana.* Copia de Vinci, por Cesare da Sesto (?). Núm. 349.

27.—*La Magdalena despojándose de sus galas* (?). Escuela del Tintoretto. Núm. 403.

28.—*Alocución del Marqués de Vasto a sus soldados.* Ticiano. Núm. 417.

29.—*La Religión socorrida por España.* Ticiano. Número 430.

30.—*Cuadro llamado de la Gloria.* En él se ven los retratos de doña María de Hungría, doña Isabel de Portugal,

emperatriz, madre de Felipe II, Carlos V, Felipe II y el Ticiano. Ticiano. Núm. 432.

31.—*La Adoración de los Reyes.* Ticiano. Núm. 433.

32.—*Asunto místico.* Ticiano. Núm. 434.

33.—*Descanso en la huida a Egipto.* Ticiano. Núm. 435.

34.—*La Oración del Huerto.* Ticiano. Núm. 436.

35.—*El Entierro del Señor.* Ticiano (?). Núm. 441.

36.—*Busto del Salvador* (apareciéndose a la Magdalena). Ticiano. Núm. 442.

37.—*Santa Margarita.* Ticiano. Núm. 445.

38.—*Santa Margarita.* Ticiano. Núm. 446.

39.—*Santa Catalina en oración.* Ticiano. Núm. 447.

40.—*San Jerónimo en oración.* Lorenzo Lotto (?). Número 448.

41.—*Nuestra Señora en contemplación.* Atribuido al Ticiano. Núm. 449.

42.—*Jesucristo y la Virgen.* Copia del Ticiano. Número 456.

43.—*Santa Agueda.* Carlos Cagliari Veronés. Núm. 480.

44.—*Jesús y el Centurión.* Pablo Cagliari Veronés. Número 492.

45.—*Jesús en las bodas de Caná.* P. C. Veronés. Núm. 494.

46.—*La mujer adúltera.* P. C. Veronés. Núm. 495.

47.—*El Calvario.* P. C. Veronés. Núm. 496.

48.—*Martirio de San Ginés.* P. C. Veronés. Núm. 497.

49.—*El sacrificio de Abrahán.* P. C. Veronés. Núm. 500.

50.—*El Calvario.* Daniel Ricciarelli de Volterra (?). Número 511.

ESCUELAS ESPAÑOLAS

51.—*Cristo a la columna.* Alonso Cano. Núm. 628.

52.—*La Magdalena.* Luis de Carvajal. Núm. 634.

53.—*El bautismo de Cristo.* Juan Fernández de Navarrete, *el Mudo.* Presentado como muestra a Felipe II en San Lorenzo. Núm. 1.012.

54.—*El Salvador.* José de Ribera. (De la Casita del Príncipe.) Núm. 1.067.

55.—*San Pedro Apóstol.* Idem íd. Núm. 1.072.

56.—*San Pablo.* Idem id. Núm. 1.074.

57.—*San Andrés.* Idem íd. Núm. 1.076.

58.—*San Andrés.* Idem íd. Núm. 1.077.

59.—*San Andrés.* (Del Monasterio.) José de Ribera. Número 1.078.

60.—*San Juan Evangelista.* (De la Casita del Príncipe.) José de Ribera. Núm. 1.080.

61.—*San Felipe, apóstol.* Idem íd. Núm. 1.081.

62.—*Santiago el Mayor.* Idem id. Núm. 1.082.

63.—*Santiago el Mayor.* (Del Monasterio.) José de Ribera. Núm. 1.083.

64.—*Santiago el Menor.* (De la Casita del Príncipe.) José de Ribera. Núm. 1.084.

65.—*Santo Tomás, apóstol.* Idem íd. Núm. 1.085.

66.—*Santo Tomás, apóstol.* Idem íd. Núm. 1.086.

67.—*Santo Tomás, apóstol.* Idem íd. Núm. 1.087.

68.—*San Mateo.* Idem íd. Núm. 1.088.

69.—*San Simón, apóstol.* Idem íd. Núm. 1.089.

70.—*San Simón.* Idem íd. Núm. 1.090.

71.—*San Simón.* (Del Monasterio.) José de Ribera. Número 1.091.

72.—*San Judas Tadeo, apóstol.* (De la Casita del Príncipe.) José de Ribera. Núm. 1.092.

73.—*San Matías.* Idem íd. Núm. 1.093.

74.—*San Bartolomé.* Idem íd. Núm. 1.099.

75.—*San Roque.* José de Ribera. Núm. 1.109.

76.—*El ciego de Gambazo.* José de Ribera. Núm. 1.112.

77.—*Un filósofo.* José de Ribera. Núm. 1.120.

78.—*Arquímedes.* José de Ribera. Núm. 1.121.

79.—*Los Desposorios de Santa Catalina.* Alonso Sánchez Coello. Núm. 1.144.

80.—*Retrato de Felipe IV.* Diego Velázquez (?). Número 1.219.

81.—*Felipe IV, orando.* Idem íd. Núm. 1.220.

82.—*Personaje del siglo XVII.* Escuela española. Número 1.266.

ESCUELA FLAMENCA

83.—*Adoración de los Reyes, la reina Sabá y Salomón, y Herodes.* Tríptico. Herri Met de Bles. Núm. 1.361.

84.—*Los cuatro elementos y la Creación.* Juan Brueghel. Figuras de H. Clerck (?). Núm. 1.409.

85.—*Tríptico.* Tabla. Petrus Cristus (?). Núm. 1.461.

86.—*Santa Cecilia.* Miguel Coxcie. Núm. 1.467.

87.—*El Tránsito de la Virgen.* M. Coxcie. Núm. 1.468.

88.—*Puertas del anterior.* Idem. Núms. 1.469-70.

89.—*La Coronación de espinas.* Antonio van Dyck. Número 1.474.

90.—*La Magdalena.* Copia de van Dyck. Núm. 1.494.

91.—*El Salvador, la Virgen y San Juan Bautista.* Huberto van Dyck. Núm. 1.510

92.—*El Diluvio.* Frans Floris, *el Viejo.* Núm. 1.515.

93.—*María y el Niño Jesús.* Juan Gossaert. Núm. 1.536.

94. - *Idem id.* J. Gossaert (?). Núm. 1.537.

95.—*Adoración de los Reyes.* Imitación de Memling. Número 1.558.

96.—*El Salvador.* Juan Metsys. Núm. 1.561.

97.—*La Virgen María.* Idem id. Núm. 1.562.

98.—*Descanso en la huida a Egipto.* Joaquín Patinir. Número 1.611.

99.—*Idem id.* Idem. Núm. 1.612.

100.—*Idem id.* Patinir (?). Núm. 1.613.

101.—*País con San Jerónimo.* Joaquín Patinir. Núm. 1.614.

102.—*Las tentaciones de San Antonio.* Idem id. Núm. 1.615.

103.—*Sacra Familia.* Pedro Pablo Rubens. Núm. 1.639.

104.— *Cristo difunto, la Virgen, San Juan y la Magdalena.* Rubens. Núm. 1.642.

105.— *Cristo y los discípulos en el castillo de Emmaús.* Rubens. Núm. 1.643.

106.—*Alegoría de la Iglesia militante.* Rubens (C. de). Número 1.703.

107.—*Los desposorios de la Virgen.* Rogerio van der Weyden. Núm. 1.887.

108.—*La Anunciación.* Escuela flamenca del siglo XV. Núm. 1.915.

109.—*Los desposorios de Santa Catalina de Alejandría.* Idem id. Núm. 1.916.

110.—*San Antonio de Padua convierte a un hereje.* Idem id. Núm. 1.917.

111.—*Exvoto* (?). Idem id. Núm. 1.918.

112.—*Adoración de los Santos Reyes.* Idem id. Número 1.919.

113.—*María y el Niño Jesús.* Idem id. Núm. 1.920.

114.—*La Adoración de los Santos Reyes.* Tríptico. Jerónimo van Aken, o Bosch, *el Bosco.* Núm. 2.048.

115.—*Las tentaciones de San Antonio*. Idem íd. Número 2.049.

116.—*Idem íd.* Idem íd. Núm. 2.050.

117.—*Idem íd.* Idem íd. Núm. 2.051.

118.—*La Creación, caída de los ángeles rebeldes, etc.* Idem ídem Núm. 2.052.

119.—*La Creación*. Idem íd. Núm. 2.053.

120.—*Fantasía grotesca del Infierno*. Pedro Huys. Número 2.095.

121.—*Idem íd.* Estilo de Pedro Huys. Núm. 2.096.

122.—*San Jerónimo*. Marino de Reymerswale. Número 2.099.

ESCUELA ALEMANA

123.—*La Adoración de los Santos Reyes*. Tríptico. Escuela alemana del siglo XV. Núm. 2.217.

Catálogo de los cuadros del Museo del Prado por don Pedro de Madrazo. Décima edición corregida con la numeración reformada. Madrid: 1910. Imprenta y fototipia de J. Lacoste. Calle de Cervantes, núm. 28.

APÉNDICE II

Relación de los cuadros desaparecidos que en otro tiempo existieron en el Monasterio de San Lorenzo el Real, formada en presencia de los documentos originales y libros de entregas.

HOLBEIN-HANS

1.—El Nacimiento del Señor y Adoración de los Pastores (Oratorio con puertas, tabla).

ALBERTO DURERO

2.—Huída a Egipto.
3.—La Resurrección de Lázaro.
4.—La Adoración de los Magos.

PEDRO PERUGINO

5. Nuestra Señora con el Niño Dios en brazos (tabla).

MIGUEL ANGEL

6.—Nacimiento del Señor (tabla).
7.—Sacra Familia (tabla).

ANDRÉS MANTEGNA

8.—Descendimiento de la Cruz (tabla).

JERÓNIMO BOSCO

9.—Jesús con la Cruz a cuestas.
10.—Las tentaciones de San Antonio (tabla).
11.—San Jerónimo en el desierto (tabla).
12.—Las tentaciones de San Antonio (Oratorio con puertas, tabla).

SEBASTIÁN DEL PIOMBO

13. Nuestro Señor con la Cruz a cuestas (pizarra).

RAFAEL DE URBINO

14.—Sacra Familia (tabla pequeña).

LEONARDO DE VINCI

15.—Las Marías en el sepulcro (tabla).
16.—Nuestra Señora con el Niño Dios dormido, San Juan y unos Angeles (figuras de medio cuerpo).

ANTONIO ALLEGRI, EL CORREGGIO

17.—Desposorios de Santa Catalina (figuras de medio cuerpo).

TIZIANO VECELLIO

18.—San Jerónimo en penitencia (figura de medio cuerpo).
19.—Jesús y los fariseos.
20.—La Magdalena penitente (figura de medio cuerpo).
21.—La Magdalena en oración (ídem id.).
22.—El Salvador con el mundo (busto con manos, tabla).
23.—San Sebastián (figura de medio cuerpo).
24.—La Virgen con el Niño Dios en los brazos.
25.—La Virgen, el Niño Dios y Santa Catalina.
26.—Jesús presentado al pueblo (figuras de medio cuerpo).
27.—La Cena del Señor (cuadro pequeño).
28.—Descendimiento de la Cruz.
29.—Jesús aparecido a la Magdalena.
30.—Retrato de cuerpo entero de Felipe II.

JACOBO ROBUSTI, EL TINTORETTO

31.—Nacimiento del Señor.

PABLO VERONÉS

32.—Jesús arrojando del Templo a los mercaderes.
33.—Nuestra Señora con el Niño Dios y dos Santos.
34.—Magdalena y Marta a los pies del Redentor.
35.—El Descendimiento de la Cruz (cuadro pequeño).
36.—La Purificación de Nuestra Señora.
37.—Ecce-Homo.
38.—La Anunciación a María.

CARLOS VERONÉS

39.—Sacra Familia.
40.—Nuestra Señora con el Niño Dios en brazos.
41.—El Redentor en la Cruz.

PEDRO PABLO RUBENS

42.—San Lorenzo y San Francisco.
43.—San Jerónimo escribiendo (figura de medio cuerpo).

ANTONIO VAN DICK

44.—San Jerónimo meditando (figura de medio cuerpo).
45. La mujer adúltera llevada a presencia de Jesús.
46.—San Sebastián.
47.—Santa Rosalia (busto con manos).

MIGUEL COXCIE

48.—La Virgen de los Dolores (figura de medio cuerpo, tabla).
49.—Descendimiento de la Cruz (tabla).
50.—Sacra Familia.
51.—La Adoración de los Pastores (tabla).

GUIDO RENI

52.—La Virgen dando el pecho al Niño Dios (figura de medio cuerpo).

53.—San José y el Niño Dios.
54.—Jesús disputando con los Doctores.

CARAVAGGIO

55.—Santa Margarita resucitando a un muchacho (figura de medio cuerpo).
56.—La Adoración de los Magos.

JUAN FRANCISCO BARBIERI, EL GUERCINO

57.—San Jerónimo escribiendo (figura de medio cuerpo).
58.—Susana en el baño.

JOAQUÍN SANDRAT

59.—San Jerónimo sacando una espina a un león.

LOS BASSANOS

60.—Velada de aldea.
61.—El Diluvio universal.
62.—Fabricación del arca de Noé.
63.—El Invierno.
64.—La Primavera.
65.—El Estío.
66.—El Otoño.

ANDRÉS ESCHIABON

67.—Nacimiento del Señor.

LUCAS JORDÁN

68.—Rapto de Europa.
69.—El Tiempo.
70.—La Fortuna.
71.—Neptuno y Amphitrite.
72. Susana en el baño.
73.—La Cena del Señor.
74.—Sacra Familia.

JOSÉ DE RIBERA

75.—San Sebastián.
76.—San Pedro y San Pablo.
77.—San Juan Bautista (figura de medio cuerpo).
78.—San Sebastián y la matrona Irene.
79.—El Hijo Pródigo.
80.—San Simón (figura de medio cuerpo).
81.—San Andrés.
82.—La cabeza de San Juan Bautista.

DIEGO VELÁZQUEZ

83.—Retrato de cuerpo entero de Felipe IV.
84.—Idem id. en actitud de orar (cuadro pequeño).
85.—Idem de doña Mariana de Austria (compañero del anterior).

BARTOLOMÉ MURILLO

86.—El Niño Dios y San Juan.

JUAN FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, EL MUDO

87.—Abrahán y los tres Ángeles.
88.—Ecce-Homo.
89.—La Asunción de Nuestra Señora.
90.—El martirio de San Felipe.
91.—San Juan Evangelista en la isla de Patmos.
92.—Jesús arrojando a los mercaderes del templo.
93.—La Creación del mundo (cuadro pequeño).
94.—El eunuco de la reina Candace recibiendo el bautismo.
95.—Sacra Familia.

ALONSO SÁNCHEZ COELLO

96.—Retrato de medio cuerpo del P. Sigüenza.

EUGENIO CAXÉS

97.—Sacra Familia.

FRANCISCO HERRERA, EL MOZO

98.—San Jerónimo meditando.

SEBASTIÁN HERRERA

99.—Nacimiento del Señor.

FRAY ANDRÉS DE LEÓN Y FRAY JULIÁN DE FUENTE EL SAZ

100.—Veinticuatro iluminaciones sobre vitela.

AUTORES QUE NO SE CITAN

101.—Retrato de San Luis Beltrán, dominico.
102.—Retrato de medio cuerpo de Cristóbal Colón.
103.—Treinta y cuatro retratos de hombres célebres.
104.—Sacra Familia (forma oval, cobre).
105.—La Asunción de Nuestra Señora (oratorio con puertas, tabla).

ESCUELA FLAMENCA

106.—Diez y siete paises en cobre, con historias del antiguo y nuevo Testamento.
107.—Veinticinco países pintados al temple, figurando las edades y estados del hombre.
108. Cinco países en cobre, de la historia de la Virgen.
109.—El Descendimiento de la Cruz.
110.—Diez y ocho cuadros en tabla, perspectivas de jardines, huertas, claustros y fuentes, con diversidad de yerbas y flores.
111.—Dos conchas marinas, y en ellas representada la imagen de la Virgen con el niño.
112.—La Cena del Señor (tabla).
113.—Santo Tomás (busto con manos).
114.—La Cena del Señor, San Francisco, y Santa Clara (oratorio con puertas).

ESCUELA ALEMANA

115.—Nuestro Señor y su Santísima Madre (oratorio con puertas).

116.—Nuestro Señor en la Cruz, la Resurrección y el Descendimiento (triptico).

117.—Asunto mistico: Jesucristo en la Cruz pendiente del brazo izquierdo; la diestra puesta en el costado. Nuestra Señora al pie del madero acompañada de dos ángeles (oratorio).

118.—La Oración del huerto (tabla).

119.—San Agustín, San Juan Bautista y Santo Tomás (oratorio).

120.—El Santísimo Sacramento adorado por dos ángeles (tabla).

121.—San Gregorio (oratorio).

122.—San Vicente con una embarcación en la mano (oratorio).

123.—El Descendimiento de la Cruz (oratorio).

124.—Nuestra Señora con el Niño Dios, a quien adoran varios santos (oratorio).

125.—La venida del Espíritu Santo (oratorio).

126.—La Adoración de los Magos (tabla).

127.—La Virgen coronada por dos ángeles, y en lo alto el Padre Eterno.

128.—Nuestra Señora con el Niño Dios dormido (tabla).

129.—El Descendimiento de la Cruz (tabla).

130.—San Lucas en actitud de pintar (oratorio).

131.—Nuestra Señora con el Niño Dios que está jugando con un rosario (oratorio).

132.—San Jerónimo en oración (oratorio, regalado al fundador por el conde de Chinchón).

133.—San Jerónimo (mosaico; estuvo sobre la silla del prior en la iglesia vieja).

134.—Diez y nueve planos del Monasterio trazados por los arquitectos Toledo y Herrera.

Catálogo de los cuadros del Real Monasterio de San Lorenzo... Redactado por don Vicente Poleró y Toledo. Madrid, 1857, págs. 185-192.

APÉNDICE III

Relación de algunas alhajas y ropas que han desaparecido de San Lorenzo el Real de El Escorial.

1.—Una estatua ecuestre de plata de Felipe IV, de 55 centímetros de alta, sobre un pedestal de lapislázuli adornado con guarniciones de plata y cuatro estatuitas del mismo metal.

(Se hallaba en uno de los veladores de pórfido de la biblioteca y desapareció durante la invasión francesa.)

2.—Un templete de plata, que representaba el árbol genealógico de los ascendientes de doña María Ana de Neuburg, segunda mujer de Carlos II, con 54 estatuitas de plata, adornado todo él de diamantes, ágata, lapislázuli, etcétera. Su alto, 1,25 metros. Tenía 1.484 onzas de plata, 43 de oro y 20 libras de lapislázuli.

(*Fué devuelta al Monasterio en julio de 1814, pero muy destrozada y falta de adornos. Se guardaba también en otro velador de pórfido en la biblioteca.*)

3.—Una estatua de San Lorenzo, de tamaño natural, hecha en Madrid, regalo de Carlos II. Tenía 18 arrobas de plata y 18 libras de oro.

(Estuvo colocada en uno de los relicarios. Desaparecida en la invasión francesa.)

4.—Una estatua de plata, representando una matrona, de 220 libras de peso, con una custodia de oro en la mano derecha, coronada con corona de oro y piedras preciosas. Sujetaba los pliegues de la túnica con un cinturón de margaritas y brillantes engastados en oro, y tenia un collar de brillantes y perlas.

(Regalada a Felipe III por los habitantes de Mesina. Desaparecida en la invasión francesa.)

5.—Un templete de dos varas de alto, de plata sobredorada, obra de fray Eugenio de la Cruz, religioso jerónimo de este Monasterio, con un hermoso topacio, un diamante y tres grandes rubíes.

(Servia de relicario en el camarin de Santa Teresa. Desapareció en la invasión francesa.)

6.—Un frontal de la Sagrada Forma, con labores de filigrana, piedras preciosas, plata y oro.

(Regalo de Carlos II. Desapareció en la invasión francesa.)

7.—Una custodia, o templete, que primeramente sirvió de caja de reloj, de tres varas y media de alta, adornada y enriquecida de filigrana, turquesas, crisólidos, amatistas y otras piedras preciosas, con dos estatuas de plata, etc.

(Regalo del emperador de Austria Leopoldo a su sobrino Carlos II. Sirvió para guardar la Sagrada Forma. Desapareció en la invasión francesa.)

8.—La custodia interior del Tabernáculo, que sentaba sobre un pedestal de piedras finas y metales dorados, de una vara de alto, con capiteles, basas, triglifos, etc., de oro esmaltado y las metopas de esmeraldas, con molduras de oro y dos puertecitas de cristal de roca, rematada en una esmeralda engastada en un florón de oro, a que correspondía un hermoso topacio por la parte de dentro.

(Desapareció en la invasión francesa.)

9.—Un topacio hermosísimo del tamaño de un puño que

estaba engastado en un florón de oro en el centro del interior del Tabernáculo.

(Desapareció en la invasión francesa.)

10.—Un órgano portátil, de plata, que se ve en el cuadro de la Sagrada Forma de Claudio Coello en la Sacristía.

11.—Un pectoral con diamantes, rubíes, esmeraldas y perlas, tasado en 40.000 ducados.

(Desapareció el 10 de octubre de 1799.)

12.—Siete lámparas de plata del templo.

(Desaparecidas durante la invasión francesa.)

13.—Cuarenta y siete relicarios del lado del Evangelio y 38 del lado de la epístola, los más preciosos, y todo el adorno de oro, plata y pedrería de los que han quedado.

(Desaparecidos en la invasión francesa.)

14.—Una urna de plata, que servía de relicario en el Camarín.

(Desapareció en la invasión francesa.)

15.—Una cruz de oro macizo.

(Desapareció en la invasión francesa.)

16.—Una custodia de oro; y otra de plata sobredorada con piedras preciosas.

(Desaparecieron en la invasión francesa.)

17.—Cuarenta ciriales de plata lisa y cuatro de plata sobredorada.

(Desaparecieron en la invasión francesa.)

18.—Un cáliz de oro esmaltado, y ciento sesenta y dos de plata lisa.

(Desaparecieron en la invasión francesa.)

19.—Tres cruces grandes de plata.

(Desaparecieron en la invasión francesa.)

20.—Ochenta y cuatro candelabros pequeños de plata y seis grandes.

(Desaparecieron en la invasión francesa.)

21.—Seis fuentes grandes de plata para las credencias.
(Desaparecieron en la invasión francesa.)
22.—Ocho incensarios de plata con sus navetas.
(Desaparecieron en la invasión francesa.)
23.—Más de cincuenta ternos, de oro y plata frisada, con historias matizadas, perlas y piedras preciosas.
(Desaparecieron en la invasión francesa.)

HISTORIA

Reinado de Felipe II (1556-1598).

Batalla de San Quintín. 10 de agosto de 1557.—El 16 de enero de 1556 firmó Carlos V las escrituras por las que cedía al príncipe Don Felipe las coronas de Castilla y Aragón con todas sus posesiones. Concertó el Emperador, a fin de que los principios del reinado de su hijo fueran tranquilos, una tregua de cinco años con Enrique II de Francia, pero el voluble monarca francés pactó al poco tiempo con el Papa y se comprometió a ayudarle en caso de guerra con España con hombres y dinero, recibiendo en recompensa el trono de Nápoles para un hijo suyo.

Estalló la guerra en setiembre, y el ejército de Felipe II en los Países Bajos, a las órdenes de Manuel Filiberto, duque de Saboya, compuesto de treinta y cinco mil infantes, doce mil caballos y abundante artillería, se dirigió a la importante ciudad francesa de San Quintín, que fué cercada en julio del 1557. Trató de auxiliar a la plaza el Condestable de Montmorency con un ejército francés de dieciocho mil infantes y seis mil caballos, intentando un supremo esfuerzo, apoyado por toda su gente, el 10 de agosto. De los dos mil hombres de socorro sólo entraron en San Quintín cuatrocientos; los demás fueron dispersados y muertos por los españoles. Retiróse el francés cre-

yendo realizado su objeto de socorrer a los sitiados; entonces el duque de Saboya mandó al conde de Egmont, general de la caballería, que saliera en persecución de Montmorency y le entretuviera peleando hasta que él llegara con el grueso de las tropas. Pronto comprendió Montmorency que no le quedaba opción, y ordenando sus huestes peleó valerosamente al principio, pero al llegar la infantería y artillería españolas cejaron los franceses y la retirada se convirtió en tumultuosa y desordenada dispersión, no sin que la infantería gascona luchara con denuedo hasta que fué barrida por la artillería. El Condestable de Montmorency, los duques de Montpensier y Longueville, el príncipe de Mantua y más de 300 caballeros y 5.000 soldados fueron hechos prisioneros, quedando muertos en el campo de batalla seiscientos caballeros y seis mil soldados. Los españoles, que tuvieron unos mil hombres muertos, cogieron toda la artillería enemiga, las municiones y bagaje y ochenta banderas. Al día siguiente revistó Felipe II, armado de punta en blanco, el ejército, y mandó libertar a los soldados de humilde condición y guardar en fortalezas y castillos a los caballeros. Continuó el asedio de San Quintín, y no obstante la heroica defensa de los sitiados, abiertas once brechas en sus murallas, españoles, ingleses, flamencos y alemanes la asaltaron y entraron a saco el día 27 de agosto. Siguió la guerra con varias alternativas que no interesan en este relato, y Felipe II, firmada la paz de Cateau-Cambresis el 3 de abril de 1559, se volvió a España, desembarcando en Laredo el 8 de setiembre de aquel año.

Anales de la fundación y obra del Monasterio de San Lorenzo el Real.—Ya en España Felipe II, mandó buscar sitio acomodado donde fundar un monasterio que había de dedicarse al glorioso mártir español San Lorenzo, para cumplir el voto que de edificarlo hiciera en San Quintín, a



Felipe II a los treinta años, con la armadura que llevaba en el sitio de San Quintín. Antonio Moro.

(Palacio de San Lorenzo de El Escorial.)

(Fot. M. Moreno.)

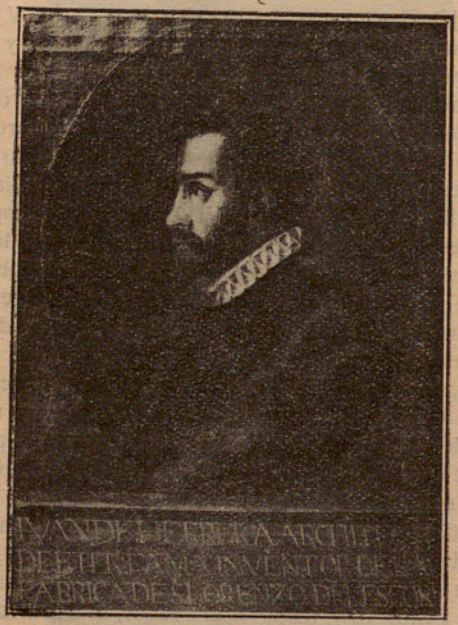
verse precisadas las tropas españolas a destruir un monasterio de monjas titulado del mismo Santo, durante el asalto, y cumplir a la vez con el encargo que en su último codicilo le dejaba hecho su padre el emperador Carlos V de señalarle un sitio en el cual descansaran sus huesos y los de sus descendientes honrosa y dignamente.

Una comisión de filósofos, arquitectos y canteros examinó detenidamente durante dos años varios lugares, escogiendo un cerro inmediato a la villa de El Escorial, el cual pareció el más a propósito por la abundancia y calidad de las aguas, sanidad de aire y tener gran copia de materiales de todas clases en sus cercanías para la obra que se intentaba. Propuesta a la Orden de San Jerónimo y aceptada por ésta la nueva fundación, reuniéronse en el vecino pueblo de Guadarrama el 30 de noviembre de 1561 Juan Bautista de Toledo, arquitecto mayor del Rey, Pedro de Hoyo, secretario de Felipe II, fray Juan de Huete y fray Juan del Colmenar, religiosos jerónimos, prior y vicario nombrados de la proyectada edificación, y otros religiosos, los cuales todos, habiendo visto y agradádose del sitio elegido, se volvieron a Madrid.

En abril y mayo de 1562, arrancóse la espesa jara que cubria el terreno, hiciéronse los hornos de la cal, acordelóse la obra por Juan Bautista de Toledo, hallándose presente Felipe II, y llegaron el veedor, el contador y el escribano de la nueva fábrica. A primeros de julio vino un jerónimo que habia de ser el alma de todo: fray Antonio de Villacastín, lego corista, el hombre más insigne que en el arte de edificar tenía en España la Orden de San Jerónimo y brazo derecho desde aquel momento de los arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera.

Terminados los preparativos, procedióse a colocar la primera piedra el 23 de abril de 1563. En sus caras, por

mano de Juan de Herrera, se pusieron tres inscripciones en latín alusivas al acto. Después de bendecida la pie-



Juan de Herrera.

(Biblioteca del Monasterio de El Escorial.)

(Fot. M. Moreno.)

dra, Juan Bautista de Toledo, Andrés de Almaguer y otros oficiales, ayudados de algunos religiosos jerónimos, asentáronla en su lugar. Fray Antonio de Villacastín no quiso,

aunque estaba presente, ayudarles a colocarla, diciendo que él se reservaba para la última, como así sucedió. Eran las once de la mañana. Volviéronse todos a comer a la villa de El Escorial.

Rudo golpe padeció la obra cinco años después de empezada: Juan Bautista de Toledo, insigne arquitecto, escultor, dibujante y matemático, murió en Madrid el 21 de mayo de 1567. Sucedióle Juan de Herrera, que desde el principio había asistido en la obra.

El día de Inocentes de este mismo año de 1567, en presencia de Felipe II, profesaron los seis primeros hijos de este Monasterio. Fueron los siguientes: *Fray Juan del Espinar*, antes profeso de Guadalupe y actual procurador de San Lorenzo; *fray Juan de San Jerónimo*, profeso de Salamanca, predicador y diputado; *fray Juan de San Jerónimo*, profeso de Guisando, arquero, autor de las *Memorias* de la fundación de esta Casa; *fray Francisco de Cuéllar*, profeso del Almedilla, a cuyo cargo estaban las canteras; *fray Antonio de Villacastín*, profeso de la Sisla de Toledo, lego corista, obrero mayor de la Fábrica y muy estimado de Felipe II, y *fray Alonso del Escurial*, cocinero y enfermero de los pobres.

Creció la fábrica rápidamente, y en junio de 1571 ya pudieron los religiosos subirse a vivir a San Lorenzo, dejando la casa que hasta entonces habitaran en El Escorial, convertida en hospital posteriormente.

A las tres de la tarde del 7 de junio de 1573 entraron en este Monasterio los cadáveres de la reina doña Isabel de Valois y del príncipe don Carlos, acompañados de muchos religiosos y cortesanos enlutados.

En 4 de febrero del año siguiente llegaron y fueron colocados debajo del altar de la iglesia de prestado los cuerpos del emperador Carlos V, de la emperatriz doña Isabel,

de la princesa María, primera mujer de Felipe II, de doña Leonor, reina de Francia, y los de varios infantes; y el 8 del mismo mes descansaron unos momentos en este Monasterio los restos mortales de doña Juana *La Loca*, en viaje para Granada.

Asentáronse las basas de la iglesia principal, hallándose en San Lorenzo Felipe II, el 14 de junio de 1575; y en el mismo mes se hizo la entrega de la Librería, que ya constaba de 4.000 cuerpos de libros escogidos, impresos y manuscritos, principalmente sacados de la librería del Rey.

Por este tiempo había gran diversidad y contradicción de pareceres en la Congregación de la Fábrica. Propuso Herrera que la piedra viniera ya cortada y labrada de las canteras, en contra de lo hasta allí hecho. Opusiéronsele casi todos los demás directores de la obra, pero habiendo ido el Rey en persona a las canteras, y pesados los gastos e inconvenientes que se seguían de labrar la piedra junto a la Fábrica, o en las mismas canteras, mandó seguir la propuesta de Herrera.

El verano de este año pasó en el Monasterio varios días don Juan de Austria, muy amado de los jerónimos. El 18 de setiembre dió a la Familia Real una corrida de novillos, a la que no asistió el Rey, y el convento convidó a las personas reales con una merienda cuya puntual minuta es la siguiente: «Una ensalada de diversas cosas hecha. Seis melones. Cuatro capones asados. Dos tortillas de huevos con torreznos e higadillos. Ocho aves salpimentadas. Cuatro gansos empanados. Dos piernas de carnero acecinadas. Dos platos grandes de membrillos. Otros dos platos grandes de peras. Otros dos platos de camuesas. Dos platos de confitura. Media docena de salseras de jalea y sus buñuelos. Dos grandes y buenos quesos con sus rábanos. Tres perniles de tocino. Dos lenguas de vaca. Todo lo cual—

añade el historiador y testigo ocular—se dió tan aderezado y a su punto que fué bien solemnizado.»

El 9 de noviembre del año siguiente de 1576 salió de aquí por mandado de Felipe II para El Pardo, Bautista de Cabrera, con cincuenta hombres que trajeron a hombros el Crucifijo de mármol de Benvenuto Cellini. (Véanse las páginas 42-44.)



Juan Fernández de Navarrete, *el Mudo*. El más genial de los pintores de San Lorenzo.

(De un dibujo antiguo a lápiz.)

A últimos de marzo y primeros de abril del año 1577 estuvo Felipe II en San Lorenzo a tener la Semana Santa, e hizo el Mandato, lavando los pies a doce pobres y sirviéndoles a la mesa, ayudado por sus sobrinos Alberto y Venceslao, archiduques de Austria.

Dos meses después (20 de mayo), los canteros vizcaínos sacaron por fuerza a dos paisanos suyos presos en la cárcel de El Escorial, se amotinaron, levantaron bandera y aun trataron de matar al alcalde mayor de la villa. A los tres días del alboroto presentóse el Rey, y fray Antonio de Villacastín pidió y obtuvo el perdón de los revoltosos, ya arrepentidos, que no habían pecado «sino de hidalgos, de honrados y de necios». Unicamente fue-

ron castigados los cabezas de la sedición y condenados a galeras.

En medio de una horrorosa tempestad, el 21 de julio, a las doce de la noche, un rayo prendió la torre de la botica, donde estaban las campanas, de las que se derritieron doce.



Fr. Antonio de Villacastín. Retrato al fresco, por Lucas Cambiaso, *Luqueto*.

(Fot. M. Sánchez.)

Un mes después fué colgado en el claustro principal alto un hermoso sabueso del marqués de las Navas, causante de un susto de muerte a los religiosos. Según lenguas murmuradoras, tan excesivos eran los gastos de la Fábrica de San Lorenzo, que se divulgó por toda España ser aviso del cielo contra ellos los aullidos lastimeros de un perro que durante la noche saltaba por los andamios de la obra. La noche del 25 de agosto, mientras rezaban, oyeron los jerónimos debajo del coro los ponderados y temidos ladridos. Todos quedaron inmóviles, y sólo fray Antonio de Villacastín y otro religioso, con harto temor, salieron del coro, acercáronse al lugar donde aquéllos resonaban, se apoderaron del animal, que sin duda lamentaba haberse perdido entre los cuartos bajos de la casa, y antes de amanecer fué ahorcado, acallándose con esto las ruidosas y malignas voces que se habían esparcido.

Andaban en su apogeo este año las obras, pues en la iglesia estaban ocupadas 18 grúas, y se gastaban en ella,

sólo en oficiales y peones, diez mil ducados mensuales.

El 24 de mayo de 1579, domingo, a las siete de la tarde, Busto de Villegas, obispo de Ávila, y el maestre de campo don Gabriel Niño entregaron el cuerpo de don Juan de Austria, hijo del emperador Carlos V.



Lucas Cambiaso, *Luqueto*. Autorretrato.

En el verano de 1580 España fué azotada y asolada por un pestilencial catarro *(grippe)*, del que enfermaron todos los religiosos de San Lorenzo, muriendo tres frailes y fray Andrés de León, insigne iluminador de libros.

Tres años después (24 de marzo de 1583), en medio de los oficiales, destajeros y peonaje de la Fábrica, armados con los instrumentos de sus oficios, fué recibido solemnemente Felipe II, a las once de la mañana. Volvía de Portugal, realizada la unión de aquella corona con la de Castilla.

Este mismo año, a fines de octubre, llegó precedido de grande fama el pintor genovés Lucas Cambiaso, *Luqueto*, quien en poco más de año y medio hizo muchas pinturas al óleo y al fresco, entre las que sobresale por su grandeza la Gloria del coro.

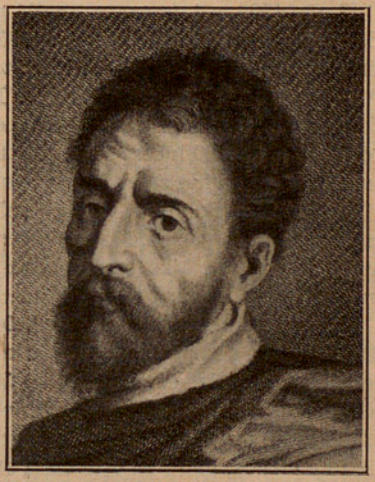
En 30 de julio y primeros días de agosto del 1584 se subieron los colosales reyes de piedra, que pesan unas dos mil arrobas, uno cada día, y adornan y han dado nombre al Patio de los Reyes, los cuales traían desde la cantera cuarenta pares de bueyes, obra del escultor toledano Juan Bautista Monegro, que recibió por su trabajo doce mil ducados.

En 13 de setiembre se colocó la última piedra, estando presente Don Felipe II con sus hijas, y el P. Fr. Juan de San Jerónimo y fray Antonio de Villacastín, que vieron poner la primera veintiún años antes. Villacastín da la noticia en sus *Memorias* de esta manera: «En 13 días de setiembre de 1584 se asentó la postrera piedra deste edificio de San Lorenzo el Real, que fué en una cornisa a la paré del pórtico, a la mano izquierda como entramos por el patio del pórtico; en la cual se hizo una † negra en el papo de paloma y en el sobrelecho della se hizo una caja adonde se puso un escrito en pergamino, el día y año, los Evangelios con otras cosas santas y quién era Rey y Papa y Prior desta Casa, y otras cosas de memorias.»

Inauguróse la iglesia principal con solemne procesión para trasladar el Santísimo Sacramento, el 9 de agosto de 1586. Llevaron las varas del palio Felipe II, su hijo el príncipe Don Felipe y caballeros de su corte; y al día siguiente, festividad de San Lorenzo, después de la procesión por la iglesia, a la que asistió S. M. con la corte, se dijo la misa, cantada por la Capilla Real, predicando un buen sermón el prior del Parral, fray José de Sigüenza.

Acabada ya la iglesia, ordenó el Rey que todos los cuerpos reales, que hasta entonces descansaban en la iglesia de prestado, fueran trasladados debajo del altar mayor de la principal, y los días 3, 4 y 5 de noviembre, estando sólo los religiosos y a hombros de éstos, fueron llevados hasta 18 cuerpos.

Por este tiempo se trabajaba activamente en adornar el interior del edificio. Peregrín de Peregrini, Rómulo Cincinato, Luis de Carvajal, Miguel Barroso, Federico Zúccaro, Diego de Urbina, los hermanos Nicolás Granelo, Fabricio Castello y otros, adornaban y enriquecían con pinturas al óleo y al fresco la Casa. Fuera de ella, hacía ya varios años, se fundían por los Leoni las estatuas del altar mayor en Milán; las verjas y antepechos de bronce en Zaragoza, en el taller de los Tujarones; y Jácome Trezo trabajaba en Madrid sin descanso en los relicarios y alhajas, y en la suntuosa obra del Tabernáculo. Labrábanse adornos de bronce en Flandes; lámparas, candelabros y ciriales, navetas y cruces de plata en Toledo; en el obrador de bordado de El Escorial se tejían los hermosos ternos y ropas de los altares; cortábanse maderas en Cuenca, en Balsain y en Ávila; y se extraían mármoles y jaspes en el Burgo de Osma, en Filabrés, Las Navas, Aracena, Macael, Extremoz y otras partes.



Peregrín de Peregrini, Tibaldi.
Autorretrato.

En octubre de 1593 contrajo matrimonio en el altar de la Anunciación, siendo padrinos el Rey y la infanta Isabel Clara Eugenia, D. Fernando Cortés de Monroy y Arellano, nieto de Hernán Cortés, marqués del Valle, con una hermana del conde de Chinchón, gran privado de Felipe II.

El año 1594, a 1 de enero, se dió principio a la iglesia de El Escorial, traza de Francisco de Mora, y todo el verano de este año lo pasó Felipe II entretenido en San Lorenzo. Al año siguiente, a 30 de agosto, el Nuncio de su Santidad consagró la iglesia principal, iluminándose todo el edificio con más de 14.000 luces, y por la tarde se representó una comedia a lo divino en el altar mayor.

El año 1597, Felipe II, ya muy enfermo de la gota, pasó en San Lorenzo parte de la primavera y verano, y en 14 de junio de 1598 se hizo una notable entrega de reliquias, traídas, en su mayor parte, de Alemania.

Cada vez apretaban más sus dolencias al fundador de San Lorenzo, y conociendo que su muerte se acercaba, quiso acabar sus días en su querido Monasterio. Nada valieron ruegos ni súplicas, ni el hacerle ver que esta tierra le era dañosa; dió orden de partir, y gravemente enfermo, en silla de manos, entró en esta Casa el 6 de junio de 1598, y después de haber recorrido toda la obra, cayó en cama para no levantarse, atacado de calenturas. Lo que padeció Felipe II en los cincuenta días de su terrible enfermedad, en la que permaneció todo el tiempo sin poder hacer el más leve movimiento, no es para descrito; pero aun fué mayor la entereza y el valor con que la soportó, pues en ella no se le oyó ni una sola queja. Por fin, habiendo dado muestras extraordinarias de piedad, el día 13 de setiembre de 1598, catorce años justos desde que se puso la última piedra, a las cinco de la mañana, en la modesta habitación que usó siempre, cerca del altar mayor y encima

de su sepulcro, entregó tranquila y sosegadamente el alma al Creador, a los setenta y un años de edad y cuarenta y dos de reinado.

Al día siguiente se le hizo solemnísimo funeral, en que ofició de pontifical el recién consagrado arzobispo de Toledo, García de Loaisa, maestro del príncipe don Felipe, y después fué colocado en la bóveda debajo del altar mayor, junto a su padre Carlos V, mujeres, hijos y hermanos.

Organización de las obras en San Lorenzo el Real.—Antes de pasar adelante en la historia, veamos cómo se reglamentó el trabajo en esta Fábrica, causa del poco tiempo que se tardó en construirla y del relativo poco gasto que en ella se hizo.

Nombróse una Congregación de la Fábrica, compuesta por el Prior, el Veedor y el Contador, que trataban de todos los asuntos importantes. Las trazas las daba el Maestro o Arquitecto mayor, y a ellas se habían de atener todos estrictamente. En la Congregación entraba siempre fray Antonio de Villacastín, por orden del Rey.

Los obreros fueron repartidos en cuadrillas; cada una de éstas tenía su sobrestante, el cual juraba cumplir fiel y lealmente su cargo, que consistía en llevar listas de cuantos trabajaban en su atajo, qué faltas y asistencias habían hecho, etc., y conforme a las listas que él presentaba, se pagaba todos los sábados al peonaje, o un día antes, si el sábado era fiesta. Estos sobrestantes ganaban «cuatro reales, así domingos y fiestas, como los días de labor».

Era obligación de los sobrestantes cuidar de que siempre hubiera materiales para evitar paros y dilaciones, y por la noche habían de acudir a los aparejadores para saber dónde y en qué había de trabajar su gente al siguiente día.

El Prior y el Contador eran obligados a tener siempre víveres en abundancia, con autoridad para velar y prohi-

bir que nada se vendiese a precios injustos. Ninguno de los empleados en la Fábrica podía vender comestibles a los demás.

Se ha dicho que Felipe II no quiso que se forzase a los obreros, de modo que más bien que jornal, se pudiera computar como limosna lo que ganaban. No es exacta esta afirmación. Las dos *Instrucciones generales* de 1563 y 1572 mandan claramente a la Congregación que «no dé lugar en ninguna manera a que ninguno gane jornal sin merecerle bien, ni a que en la dicha Fábrica ande gente de poco provecho».

Las horas de trabajo eran las siguientes: desde Santa Cruz de mayo hasta Santa Cruz de setiembre, entraban los obreros a las seis de la mañana hasta las once, y desde la una de la tarde hasta las cuatro, con un descanso de media hora, y luego seguían desde las cuatro y media hasta la puesta del sol.

Lo restante del año empezaban a las siete hasta las doce, y desde la una, sin descanso, hasta la puesta del sol.

La paga se haría los sábados, o un día antes si era fiesta, en mano propia a los obreros, o a persona competentemente autorizada en caso de ausencia o enfermedad. A las canteras enviaba el pagador para lo mismo una persona de su confianza.

La Congregación tenía a sus órdenes un alguacil, con vara de justicia. Había también un escribano público para hacer las escrituras, que ganaba seis reales todos los días, de labor o de fiesta.

Los maestros oficiales canteros, albañiles y carpinteros eran recibidos por el Maestro mayor, el Prior, el Vicario del Convento y el Contador, y se concertaban entre ellos acerca del salario que sería justo darles, «según la calidad de los tiempos».

Al principio de la obra casi todo se hacía por jornales; pero muy luego se vió que se adelantaba mucho más dándolo a destajo, por lo que se mandó que todo se hiciera a destajo, excepto alguna que otra cosa. Cuando los destajos eran de importancia se pregonaban en los lugares en donde había maestros de lo que se trataba, los cuales acudían a señalar condiciones, y si no convenían sus propuestas, se volvían, pagándoseles un tanto por día, contándoles a ocho leguas de camino desde que salían de sus casas hasta que tornaban a ellas.

Nadie de los que ya estaban empleados en la obra por otro concepto podía tener parte directa ni indirecta en los destajos, y les estaba prohibido colocar en ella criado, pariente o amigo sin permiso y autorización de la Congregación.

El Veedor tendría un libro y otro el Contador, en donde constaran los ingresos y los gastos, que confrontarían con frecuencia; y en el arca del dinero había de haber otro libro con lo mismo. El arca tenía tres llaves que se hallaban en poder del Prior, del Contador y del Veedor, los cuales habían de estar presentes siempre que se abriera, sin que se las dejaran unos a otros.

Todo estaba escrupulosamente reglamentado y medido, y cada oficio y cada oficial sabía lo que tenía que hacer: el modo de transportar y cargar la pizarra y cortarla, el ladrillo, la teja, las piedras y el mármol y así evitar gastos y tiempo.

Para el obrador de bordado, que estaba en El Escorial de Abajo, hay dos Instrucciones de 1576 y 1577. Un religioso era el encargado de todo, ayudado de un superintendente, bordador, que ganaba siete reales domingos y días laborables.

Los jardineros y hortelanos ganaban, los días de labor,

dos reales, dos reales y medio y dos reales y cuarto.

La instrucción para el cuidado de los bueyes es interesantísima. Allí se señala qué tiempo han de comer yerba, cuándo pienso de harina de algarrobas, qué descanso habían de tener, a qué hora se les daría de comer, etc. También se señaló a los boyeros qué peso podrían cargar, y se les dió una medida casi exacta para que pudiesen ellos computar por el tamaño y a simple vista el peso de las piedras que cargaran. Los bueyes habían de traer esta carga: un par, 50 arrobas; dos pares encuartados, 80 arrobas; cuatro o seis pares juntos, a razón de 30 arrobas por par. Toda la noche dos mozos velaban a los bueyes; y los carros, avíos, melenas, etc , se habían de tener con «pulicía y cuidado».

Los pintores eran de dos clases: unos que estaban al servicio del Rey y tenían su salario mensual o anual, pagado en tres tercios, y no podían hacer ausencias sin permiso; otros, todos aquellos a quienes expresamente se daban encargos para la Fábrica. A unos y otros, al encargárseles los cuadros, se les proporcionaban ordinariamente lienzos y colores, y terminada la obra, la Congregación nombraba un pintor por su parte, y otro el pintor, los cuales, después de prestar juramento ante el Alcalde mayor de la Villa de El Escorial de haberse fiel y lealmente y en conciencia y de guardar secreto, se tomaban los días que juzgaban necesarios y entregaban la tasación al mismo Alcalde. Éste la daba a las partes para su conformidad, y si la Congregación o el pintor rechazaban la tasación, el mismo Alcalde mayor nombraba un tercer pintor, quien, vistos los pareceres de los otros anteriores, tasaba sin apelación. Lo mismo se hacía en los demás oficios, bordadores, rejeros, ensambladores, iluminadores y escritores de libros, etc., etcétera.

A todos se les señalaba tiempo prudencial para hacer la obra: si la terminaban antes, se les remuneraba; si después, sin poder justificar por la bondad de lo hecho, o por otra causa, la tardanza, se les descontaba un tanto de la paga debida. Los pintores del Rey percibían íntegra la tasación, sin tener en cuenta para nada la paga mensual o anual que por tal concepto percibían.

Para los laborantes de la Fábrica había un hospital perfectamente acondicionado, en el cual «con sola la limpieza sanaban», según escribe el P. Sigüenza. Al principio tuvo 12 camas, luego 24, y por fin 50, llegando hasta setenta en caso necesario.

Siempre ha admirado el poco coste de toda la obra; pero es de advertir que ni de clavo, ni de listón, ni de espuerta, ni de maroma, ni de nada dejó de exigirse estrechísima cuenta, y no se hallará jornal ni paga sin justificar en todas sus partes. Muchas libranzas se encuentran del tenor de la siguiente: «*Lo que costó afilar unas tijeras para cortar el boj*», que a las claras demuestran la varia y comprensiva, metódica y minuciosa organización, que impedía el más mínimo despilfarro. Además, los papeles pasaban por la mano vigilante y austera de fray Antonio de Villacastín, pudiéndose decir en verdad que no hubo paga que él no viera y autorizara, y en los últimos años de su vida dijo por veces que de los millones de ducados que el Rey había despendido por su mano «*no le estaba en cargo ni en ocho maravedises*».

El gasto total de la Fábrica fué hecho por el P. Sigüenza desde 1562 hasta 1598 en vista de todas las cédulas, libranzas y pagas, resultando *cinco millones y doscientos y sesenta mil y quinientos ducados*, y uniéndole todo lo que no entró en la cuenta del P. Sigüenza, puede concretarse en *cinco millones ochocientos mil ducados* (63.800.000 reales).

Para concluir, y a fin de que el lector pueda comparar entre lo que ganaban los obreros y el precio de las cosas, ahí va una lista de las más principales entre los años 1563 y 1598:

Comestibles.

Un buey, de 13 a 15 ducados.
Un puerco, 4 ducados.
Una ternera, 5 ducados.
Un carnero, 1 $^1/_2$ ducados.
Una gallina, de 2 a 3 $^1/_2$ reales.
Cien huevos, 11 reales.
Libra de carnero capón, vaca o cabra, 20, 14 ó 10 maravedís.
Libra de tocino y tocino fresco, 22 ó 14 maravedís.
Fanega de garbanzos, 2 ducados.
Fanega de lentejas, 2 ducados.
Arroba de arroz, 13 reales.
Fanega de trigo, de 11 a 14 reales.
Fanega de cebada, 8 $^1/_2$ reales.
Fanega de centeno, 6 reales.
Un chopo, 4 reales.

Bebidas.

Vino, arroba, 5 reales.
Aceite, arroba, 12 reales.

Lanas.

Lana, arroba, de 17 a 21 reales.
Un colchón con lana, 28 reales.
Una manta frazada, 50 reales.
Una almohada de lana, 11 reales.
El ducado valía 11 reales, y el real 34 maravedís.

Reinado de Felipe III (1598-1621).

Celebrados en Madrid los funerales por Felipe II, volvióse el nuevo Rey a San Lorenzo, y en él pasó la fiesta de San Jerónimo (30 de setiembre) y algunos días más entretenido en cazar, pasión suya ardentísima. Al venir al año siguiente acompañado de su esposa, doña Margarita de Austria, fué recibido solemnísimamente, habiéndose iluminado toda la Casa. En presencia de las personas reales se colocaron las estatuas de bronce de Carlos V y Felipe II y sus mujeres y hermanas e hijo encima de los oratorios reales del presbiterio, cuyas figuras hasta entonces habían sido de yeso dorado. El año 1600 se celebró con gran pompa la festividad del *Corpus*, asistiendo a ella los Reyes.

A principios de enero de 1601 estuvo aquí Felipe III cazando, marchándose luego a Valladolid, adonde se había trasladado la corte. No fué pequeño el gasto que por este motivo se originó a San Lorenzo, por haberse hospedado en él infinidad de cortesanos en su viaje de Madrid a la nueva capital de la monarquía.

Desde abril hasta mediados de julio estuvo el año 1602 la corte en este Monasterio: verano muy enfadoso por las grandes y continuadas lluvias. Todo eran en San Lorenzo fiestas, meriendas, comedias, juegos de naipes y de pelota, a que le llevaba en demasía la blanda y abúlica condición del joven Rey, con no pequeña mengua de los negocios públicos.

Tratóse de cumplir en todas sus partes el codicilo de Felipe III relativo a San Lorenzo, y aunque el Rey lo quería y venía en ello de bonísima voluntad, sus consejeros se le oponían, especialmente en la entrega de las dos extensas fincas de Campillo y Monesterio. Por fin, se con-

certaron el Rey y la Comunidad, y en el verano de 1603 fué puesto San Lorenzo, no sin algunas restricciones y vejámenes, en posesión de cuanto le legara el fundador.



P. Fr. José de Sigüenza.
(Biblioteca de El Escorial.)
(Fot. M. Moreno.)

Este mismo año de 1603, el 4 de marzo, a las nueve de la noche, en vejez santa y fructífera, después de una vida colmada de obras y merecimientos, descansó en el Señor el venerable lego jerónimo fray Antonio de Villacastín. No obstante tener más de noventa años, conservaba íntegra y fresca como cuando mozo su inteligencia, y guardó siempre sin desmayos y con áspero rigor la observancia y leyes en que fué criado. Sus exequias fueron como de persona real, y a su entierro, además de muchos seglares, asistieron en pleno las comunidades del Convento, Colegio y Seminario.

Con la entrega de sus posesiones pudo la comunidad administrar con entera libertad sus bienes, que por este tiempo rentaban anualmente cerca de 60.000 ducados, a los que años después añadió 18.000 más Felipe III.

En 22 de mayo de 1606 murió, siendo prior segunda vez, el clásico historiador jerónimo fray José de Sigüenza.

El año de 1612 se depositaron en la Librería más de 4.000 preciados manuscritos árabes, turcos y persas, que formaban la biblioteca de Muley Zidán, emperador de Marruecos, apresada por D. Pedro de Lara, capitán de las galeras españolas. Hízose definitiva la entrega en 1614. Parte principal de esta colección de libros fué pasto de las llamas en el incendio de 1671.

El 3 de octubre de 1611 murió en Palacio de sobreparto la reina doña Margarita de Austria.

Como Felipe II no había dejado panteón digno de los cuerpos que en él habían de reposar, dejando encargado que puesto que *él había hecho casa para Dios, sus hijos cuidaran de hacerla para sus huesos y los de sus padres*, Felipe III, deseoso de cumplir este cometido, mandó empezar la obra en 1617, conforme a los planos del italiano Juan Bautista Crescenzi, y cuando ya el panteón tocaba a su fin murió Felipe III en Madrid en 31 de mayo de 1621, quedando en suspenso los trabajos.

Reinado de Felipe IV (1621-1665).

Trató Felipe IV, en los comienzos de su reinado, de construir un palacio adornándolo con fuentes y jardines, pensamiento que se realizó por fin en el palacio del Buen Retiro, en Madrid. Como lugar a propósito para su deseo, propusieron al Rey la dehesa del Campillo, legada por Felipe II al Monasterio de San Lorenzo el Real, y no muy lejos de él. Hizo la propuesta de la cesión a la Comunidad el omnipotente valido Conde-Duque de Olivares, sin que lograra el consentimiento de los religiosos. Molestado el de

Olivares puso pleito al convento, que perdió, pues le hizo frente con entereza y constancia el enérgico prior fray Martín de la Vera. Apeló el valido en última instancia al poder del Rey, el cual, tocándose el vestido que llevaba puesto, dijo a su ministro: *Desengáñate; esas haciendas son de los religiosos, como esta ropa es mía;* quedando así terminado tan enojoso asunto.

En 1623 vino Felipe IV a enseñar el Monasterio al príncipe de Gales Carlos Estuardo, a quien se trató de casar con una hermana del Rey.

En agosto de 1638 dió perpetuamente Felipe IV todos los años 18.000 ducados a San Lorenzo: 10.000 para los religiosos y 8.000 para la Fábrica, con la obligación de añadir a los ya existentes cinco aniversarios, con diez misas rezadas diarias: seis por él, dos por su mujer y otras dos por su hermano el infante don Carlos. También debía el convento señalar dos nuevos religiosos que acompañasen a los que ya velaban delante del Sacramento, un padre y un lego, de modo que perennemente día y noche hubiera cuatro frailes en oración perpetua y adoración del Santísimo.

Al año siguiente, en 7 de junio, ofreció el convento graciosamente al Rey otras dos misas más diarias por haber recibido el siguiente papel que Felipe IV escribió al Conde-Duque de Olivares:

«Conde: El huésped que he traído a mi cassa; la ocassión del tiempo en que nos hallamos; la certeza infalible de que somos mortales, y el provecho que hacen los suffragios para satisfacción de las culpas, me ha hecho entrar más vivamente en la memoria de que un día o otro hemos de acabar con esta vida; y supuesto que ha de ser, y que por la misericordia de Dios me ha dado más poder que a otros, se me ha ofrecido a la imaginación el hacer que en todos los conventos de mis reinos se disponga que se digan cada

día por mi alma una o dos missas, o más, conforme a la capacidad dellos, que siendo tantos parece que el número



Felipe IV. Mazo (?).

(Salas Capitulares de El Escorial.)

(Fot. M. Moreno.)

de las missas al cabo del año será grande; y por lo menos llevaremos este alivio de antemano. Ved en qué forma se podrá disponer esto, y si fuere menester comunicarlo con algún ministro para su breve y fácil execución lo haréis, porque sin duda ninguna será para mí el mayor, más agra-

dable y más provechoso servicio que habré recibido de vos con haberme hecho tantos y tan grandes.»

En 9 de octubre de 1649 se iluminó el Monasterio con más de 12.000 luces para recibir a doña Mariana de Austria, con quien había contraído segundas nupcias Felipe IV.

La obra del panteón, parada desde la muerte de Felipe III y casi destruida por la humedad que brotaba de su suelo, que deshizo los mármoles y enmoheció los bronces, empezó de nuevo bajo la inspección de un intendente real, quien desde Madrid daba órdenes, gastaba dinero y tiempo, sin lograr que el lugar quedase seco. Tratóse entonces de construirlo en otra parte; pero el vicario del convento, fray Nicolás de Madrid, logró hacer un proyecto para que se hiciera en el mismo sitio donde estaba venciendo los inconvenientes que en ello se encontraban. Aprobado el proyecto del P. Fr. Nicolás, y nombrado director de la obra, empezó ésta el 1 de noviembre de 1645, con planos hechos por el arquitecto mayor de su Majestad Alonso Carbonell. Pronto logró el infatigable religioso quitar la humedad, dando salida a las aguas por la insignificante suma de 602 reales; y al poco tiempo, rompiendo la pared de la iglesia, le dió luz, si no muy abundante, a lo menos suficiente. Hizo la escalera actual, y a los nueve años se dió por terminada la obra, y con gran solemnidad se hizo la traslación definitiva de los cuerpos reales a las nuevas urnas, después de habérseles hecho, honrándolos con su presencia, solemnísimos funerales en la iglesia mayor. Fray Nicolás de Madrid fué nombrado obispo de Astorga, como premio a sus méritos.

Felipe IV vino siempre invariablemente de jornada a San Lorenzo; regalaba al convento el primer venado que mataba; mandó una colección de pinturas que colocó Velázquez en la Sacristía y Salas Capitulares; reparó los cha-

piteles de dos torres, destruidos por los rayos en 1642 y 1650; aumentó la renta del Monasterio en 13.200 ducados anuales, además de los 18.000 de que se ha hecho mención; recompuso la media naranja del cimborrio y cerró con ventanas el claustro principal alto y bajo. A 17 de enero de 1665 dejó de existir, con grande sentimiento de los jerónimos.

Reinado de Carlos II (1665-1700).

El 7 de junio de 1671 por la tarde, un violento incendio, avivado por un viento huracanado, prendió en la parte del Colegio y luego se pasó al Monasterio, convirtiendo todo el edificio en una inmensa hoguera. Treinta y ocho campanas de la torre del órgano se fundieron, y el metal bajaba líquido por las escaleras. Sólo se pudieron salvar de las llamas la biblioteca y la iglesia. Quemáronse en el claustro principal, donde los habían colocado para preservarlos del incendio, más de 4.000 manuscritos. Después de esfuerzos sin cuento se logró apagar por completo el fuego el 22 de junio. Para reparar los daños dió una cédula la Reina Gobernadora doña Mariana de Austria mandando a todas las justicias de seis leguas a la redonda acudieran con los hombres útiles que pudieran llevando cada uno una espuerta, una pala o un azadón, y ayudar a sacar los escombros, con obligación de permanecer en San Lorenzo manteniéndose a su costa hasta que los despidieran. Tan grande fué el estrago que únicamente quedaron 13 celdas habitables.

Nombróse una Junta para el reparo; pero después de varias reuniones, no pudiéndose poner de acuerdo, fué nombrado prior de San Lorenzo, en 29 de mayo de 1672, fray



Carlos II. Carreño de Miranda.
(Biblioteca del Monasterio.)
(Fot. M. Moreno.)

Marcos de Herrera, ya conocido en la corte, dotado de clarísima inteligencia, de tesón y energía excepcionales, y entró como vocal de la Junta de reparación, y por fin se le dió el cargo de superintendente general de la obra. Desechó el P. Herrera los planes de la Junta, y aceptó el propuesto por el arquitecto toledano Bartolomé Zumbigo y derribó lo ya construído, sin atender a que iban gastados 80.000 ducados.

En un bien escrito y razonado memorial respondió Zumbigo a las observaciones de los arquitectos reales Peña y Olmo, justificando

su modo de reconstruir. Los tropiezos y persecuciones que hubo de soportar fray Marcos de Herrera fueron incontables; pero no se asustó el animoso prior: rebatió a sus enemigos, buscó dinero prestado, hizo una carretería de más de 300 pares de bueyes, pregonó los destajos y, con vigilancia y energía asombrosas, con temple indomable, redujo al silencio a sus poderosos y sañudos enemigos en la corte del enfermo y asustadizo Carlos II.

El año 1675 se puso en una torre del Patio de los Reyes un órgano de 32 campanas perfectamente acordes y atonadas, que había fundido en Flandes Melchor de Hace por encargo del gobernador de los Países Bajos, D. Juan Domingo de Haro y Guzmán, conde de Monterrey.

En el otoño de 1676, ya terminada toda la reedificación en la parte exterior, vino al Monasterio por vez primera Carlos II, que fué recibido con gran aparato, estando el edificio iluminado con 14.000 luces. Corriéronse novillos, organizáronse cazas, pescóse en La Fresneda, sin que omitiera nada el prior para contentar a su soberano. En esta jornada regaló Carlos II la vistosa araña de cristal de roca del coro y una buena colección de cuadros.

En diciembre fué llamado el P. Herrera por el monarca, quien le encargó pusiera a salvo de sus enemigos en San Lorenzo al caído privado don Fernando de Valenzuela, marqués de Villasierra. Comprometióse a ello el prior, aunque tenía poco que agradecer al desgraciado ministro, y lo trajo al Monasterio.

Allí le siguió el odio de sus perseguidores, y convencidos de que jamás conseguirían por la fuerza ni con amenazas que cediera la entereza del padre Herrera, ni la de los monjes a entregarles el refugiado, después de mil vejaciones y malos tratos hechos a los religiosos, llegaron a violar el sagrado de la iglesia, entrando en el templo en son de gue-

rra. Apurada la paciencia del prior, bajó con los religiosos más antiguos al altar mayor, consumió el Santísimo, que jamás había faltado desde los días del fundador, y sin temor a aquella tropa armada y desenvuelta, excomulgó al duque de Medinasidonia, a don Antonio de Toledo, duque de Alba, y a todos sus cómplices y favorecedores. Tuvieron los excomulgados que acudir a Roma para pedir su absolución, y el pontífice, que había escrito una carta al animoso prior alabando su proceder, les impuso de penitencia que en el templo por ellos profanado habían de hacer una capilla digna de tan suntuosa fábrica. Encontraron un redentor en el apocado Carlos II, que se ofreció a suplir por los culpados, y mandó construir el altar de la *Sagrada Forma*, cuyo traslado solemne fué el día 29 de octubre de 1690, hecho que inmortalizó el pincel de Claudio Coello en el hermoso cuadro que cubre el templete donde se halla colocada tan preciada reliquia.

La Sagrada Forma.—Hacia el año 1572 saquearon los calvinistas la catedral de Gorcum, en Holanda, y con sacrílego furor pisotearon las hostias consagradas. Convertido uno de los herejes al ver que de una de ellas salía sangre, logró ponerla en salvo, entregándola a un prelado católico. Después de varios traslados, fué regalada a Felipe II por la noble dama doña Margarita de Cardona. Primeramente estuvo esta Sagrada Forma en el relicario de la *Anunciación*, hasta que por los sucesos antes referidos fué trasladada al altar de su nombre en la sacristía, y allí se conserva actualmente.

En 1678, a 22 de mayo, cesó en su priorato fray Marcos de Herrera, quedando completa la restauración, que costó 802.100 ducados, de los cuales dió el Rey 268.273 y el convento 533.827.

El año 1690 vino Carlos II acompañado de su segunda

esposa doña María Ana de Neuburg, para inaugurar el ya concluído altar de la Sagrada Forma. El recibimiento que se le hizo fué espléndido: más de 36.000 luces iluminaron la casa.

En este reinado pintó Lucas Jordán al fresco la escalera principal y las bóvedas de la iglesia.

Murió Carlos II en Madrid, el 1 de noviembre de 1700, y los jerónimos demostraron con sufragios no acostumbrados su gratitud a quien fué siempre generoso y pródigo para San Lorenzo el Real.



Lucas Jordán.
Autorretrato.

Reinado de Felipe V (1700-1746).

El 24 de junio de 1706 las tropas del archiduque Carlos vieron con orden y respeto el Monasterio, atendidas y agasajadas por los monjes, a quienes Felipe V había levantado el juramento de fidelidad en caso de presentarse sus enemigos.

En el palacio de San Lorenzo pasó una noche con su hijo Luis la reina María Luisa Gabriela de Saboya, que había huido de Madrid por haber entrado allí los ejércitos del Archiduque a fines de setiembre de 1710.

Doce años después se edificó La Granja, y San Lorenzo,

que raras veces visitara Felipe V, absorbido por las guerras, quedó en segundo lugar en el ánimo del Rey. En 14 de enero de 1724 fué proclamado rey, por renuncia de su padre, Luis I, que se hallaba en el Monasterio.

De 1726 a 1731 se cerraron los claustros interiores del Monasterio con antepechos, ventanas y cristales.

En 1732 se quemó la lucerna del Colegio, y diez años después, el 1 de setiembre, un rayo quemó la Compaña, ardiendo, entre otras cosas, 3.000 fanegas de harina, 10.000 de trigo, 5.000 de cebada, 800 de centeno y 120 de garbanzos.

Murió Felipe V en La Granja, a 9 de julio de 1746, y allí está enterrado, siendo el primer rey que no lo hizo en San Lorenzo el Real.

Reinado de Fernando VI (1746-1759).

El 1 de noviembre de 1755 ocurrió el terremoto de Lisboa, y a las diez de la mañana, hallándose los religiosos en el coro, vieron oscilar notablemente la araña del mismo durante varios minutos.

Murió Fernando VI el 10 de agosto de 1759 y fué sepultado en las Salesas Reales de Madrid.

Reinado de Carlos III (1759-1788).

Al principio de este reinado, vistas las incomodidades que padecían cuantos acompañaban a la corte por falta de alojamiento, propuso el ministro Grimaldi a los jerónimos que construyeran casas por su cuenta. El convento no vino en ello, «por ser indecoroso a una Comunidad tan respe-

table meterse a posadera»; pero en 1776, consideradas de

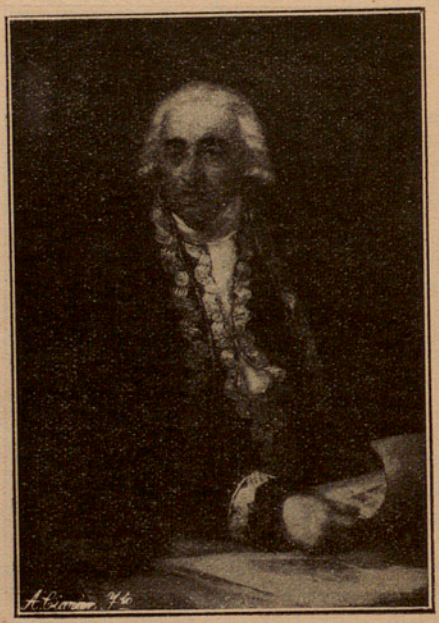


Carlos III. Mengs.
(Salas Capitulares de El Escorial.)
(Fot. M. Moreno.)

otro modo las cosas, se llevó a la práctica el deseo del ministro y se hicieron de nueva planta muchos edificios.

El 8 de octubre de 1763 se incendió parte del empizarrado de palacio, costando 450.000 reales el arreglo.

En 1760, el P. Antonio de Pontones hizo la mina subte-



D. Juan de Villanueva. Goya

(R A. de San Fernando.)

(Fot. M. Moreno.)

rránea que atraviesa la lonja norte, empezándose el mismo año, por planos de don Juan de Villanueva, la Casa de Infantes y la Casa del Príncipe, y la del Infante en 1772, y

casi a la vez se construyeron el Hospital de San Carlos, un teatro y cuarteles, y, por fin, la Casa de Ministerios, para cerrar la lonja, en 1785.

En 1786 empezó el Monasterio la construcción, bajo la dirección del mismo Villanueva, de la Casa del Nuevo Rezado en Madrid (hoy Academia de la Historia), en la que se hicieron gastos muy murmurados.

Murió Carlos III el 14 de diciembre de 1788.

Reinado de Carlos IV (1788-1808).

En 25 de junio de 1792, el Sitio, como hasta entonces y muchos años después se llamaran las edificaciones contiguas al Monasterio, fué hecho población nueva y con términos propios, y en setiembre del mismo año se la eximió de la jurisdicción que sobre ella tenía la villa de El Escorial.

Más de 18.000 espectadores asistieron al Capítulo general de la Orden de Carlos III, que se celebró con asistencia de la corte en la iglesia principal el día de la Inmaculada de 1795.

En 1799 dió la Comunidad 12 arrobas de plata al Real Erario, y aquel mismo año, el 10 de octubre, desapareció el valiosísimo pectoral que el prior usaba en las fiestas solemnes.

A 22 de setiembre de 1807 vino la corte. El 29 de octubre, el príncipe Fernando, que hacía tiempo era espiado, acompañado de su padre, de los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Marina y Hacienda, de doce guardias, albañiles y carpinteros, fué llevado de palacio a media noche a una pequeña celda inmediata a la prioral, y allí quedó preso e incomunicado. Los albañiles y carpinteros clava-

ron y tabicaron varias puertas y ventanas de la habitación donde estaba recluído el príncipe por orden de Carlos IV. Mandóse al prior que desocupara algunas celdas, y en el noviciado, en las celdas de los empizarrados, fueron puestos en prisión don Juan Escoiquiz, maestro del príncipe, el duque del Infantado, el marqués de Ayerbe, los condes de Bornos y Orgaz, y otras varias personas, en desamparo y descomodidad tal, que a no ser socorridos por el alcalde mayor del Sitio y los religiosos, hubieran perecido en el frío invierno de aquel año, faltos de luz, cama y abrigo. El 5 de noviembre se concedió libertad al príncipe, quien el 30 de diciembre, muy a su pesar, marchó a Aranjuez con la corte. El 15, 18, 19 y 20 de enero de 1808 se leyeron en la celda prioral las defensas de los acusados, terminándose el proceso el 25 en la celda de Juanelo, donde yacía gravemente enfermo el consejero don Eugenio Ceballos, que murió el 13 de febrero. La sentencia, no obstante haber pedido el fiscal la pena de muerte para algunos acusados, fué absolutoria; pero el Rey condenó a destierro y confinación a los presos, que marcharon a sus destinos el 4 de febrero. La Comunidad había gastado en atenderlos 55.168 reales. Todos fueron acusados de reos de Estado, y al príncipe Fernando se le habían encontrado papeles comprometedores, dirigidos principalmente contra Godoy y su madre María Luisa, intentando, a lo que parece, la abdicación de su padre Carlos IV y el cambio de Gobierno.

En este reinado construyó don Juan de Villanueva la escalera principal de palacio; se amueblaron las habitaciones del mismo, se adornaron con buenos y hermosos tapices y se empezaron las salas de maderas finas, terminadas en tiempo de Fernando VII, cuyo valor se estimó en 28 millones de reales.

El 19 de marzo de 1808 abdicó Carlos IV en su hijo Fernando VII.

Reinado de Fernando VII (1808-1833).

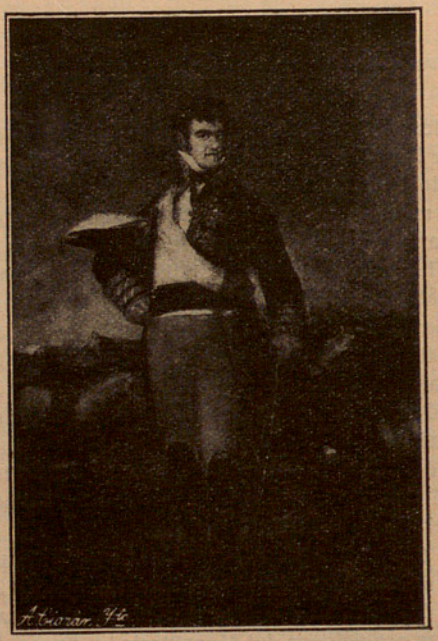
El 21 de marzo de 1808 aparecieron en San Lorenzo las tropas de Napoleón, que, pretextando amistad, se habían apoderado de las principales plazas de España, y desde el 29 del mismo mes hasta el 8 del siguiente, se alojaron en el Seminario unos 3.000 soldados. El 9 de abril vino Fernando VII, y pasada la noche, siguió su viaje a Francia. En mayo establecieron los invasores en San Lorenzo un hospital de sangre, teniendo que darles el Monasterio 600 sábanas, 200 tarimas y 600 camisas. Al saberse el resultado de la batalla de Bailén huyeron los franceses, y el 31 de julio saqueó el populacho el palacio de Godoy, quemando la estatua del valido delante de la Casa de Infantes.

El 18 de setiembre fué proclamado solemnemente Fernando VII, levantando el pendón por tres veces como alférez real el prior del Monasterio.

El 9 de octubre huyeron el prior y la mayoría de los jerónimos, no quedando más que 20 religiosos. El 2 de diciembre, después de 22.000 españoles, que gastaron las abundantes provisiones del Monasterio, entraron 400 franceses, quedando en San Lorenzo sólo tres padres.

El 20 de agosto de 1809 los franceses sellaron las puertas de las principales dependencias, empezando el saqueo metódico y regular de alhajas, ropas, cuadros y libros. Las estatuas del retablo de la iglesia, excepto las del último cuerpo, fueron apeadas entre insultos y sarcasmos a los santos y a los jerónimos del emisario de Napoleón, Federico Quillet, que pagó con su cabeza en París algunas *irre-*

gularidades que hizo en el desempeño de su innoble comi-



Fernando VII. Goya.

(Museo del Prado.)

(Fot. M. Moreno.)

sión. El magnífico Tabernáculo fué desarmado y llevado a Madrid. Para darse cuenta de lo mucho que se robó, baste saber que hubo día en que se contaron 500 caba-

llerías y 300 carretas requisadas para conducir objetos a Madrid. Únicamente se salvaron del latrocinio inmenso la custodia de la Sagrada Forma, de Carlos II, y la Virgen de San Pío V, escondidas a tiempo por fray Pedro de Tomellosa. La riquísima librería también fué llevada a Madrid, pero por fortuna para España, don José Antonio Conde, encargado del traslado, la ocultó entre montones de periódicos y papeles sin importancia en el convento de la Trinidad, y pudo recuperarse en 1814, aunque con algunas mermas.

Durante el año 1812 pasaron por aquí varios ejércitos franceses y lusoingleses que hicieron no pequeños estragos.

El 13 de febrero de 1814 fué de nuevo colocado en su sitio el San Lorenzo de encima de la pila del coro, aunque rotos los dedos de la mano derecha y falto de algunos adornos de bronce.

El 13 de marzo de 1814 empezaron a subirse a sus sitios las estatuas del altar mayor. El Cristo de Benvenuto fué colocado en su lugar en 19 de marzo; unió los brazos, que habían sido llevados a Madrid, Manuel Idiondo, cantero vizcaino.

El 14 de junio, a las seis de la mañana, llegaron ocho carretas con el Tabernáculo, falto de bastantes piezas. La custodia interior desapareció para siempre.

En 7 de julio se trajeron de Madrid 188 libros de coro y ropas; y durante todo este mes siguieron las entregas de cuadros, ternos y relicarios.

En 1826 un incendio que duró dieciocho horas destruyó todo el lienzo desde la torre de las damas hasta cerca de la iglesia.

En 10 de enero de 1827 fué nombrado por el Rey prior el P. Fr. José de la Cruz Jiménez, hombre afable, aunque

reservado, no muy instruido, pero de gran don de gentes, íntimo y grande amigo de Fernando VII, a pesar de estar tachado de liberal, quien le entregó 8 millones de reales para la restauración del Monasterio. La reina doña María Amalia regaló una custodia de oro, brillantes y rubíes, tasada en un millón de reales. Se arregló el Tabernáculo, se le hizo un templete interior, regaló el Rey 24 ciriales, dos incensarios con navetas y cucharillas de plata, una cruz y seis candeleros de bronce dorado al fuego.

El 10 de agosto de 1828 se inauguró el Tabernáculo. Días antes había llegado la corte, recibida con 40.000 luces. Estucáronse los frontaltares y se hicieron los púlpitos, valuados, sólo la hechura de bronce, sin entrar los mármoles, en 75.000 duros.

En 29 de setiembre de 1833 murió en Madrid Fernando VII, a quien la Comunidad concedió los mismos sufragios que a Felipe II y dió el título de Restaurador de San Lorenzo. En sus honras se estrenaron los ricos púlpitos que poco antes había regalado, y en el del Evangelio dijo su oración fúnebre el P. Fr. José de Quevedo.

Reinado de Isabel II (1833-1868).

Aún calientes las cenizas de Fernando VII, empezóse insidiosa campaña contra el prior fray José de la Cruz, que, preso de real orden el 19 de diciembre de 1834, fué conducido a una casa del Sitio, quedando incomunicado y con guardia. Logróse sentencia absolutoria plena de todas las acusaciones, y el 28 de setiembre de 1835 volvió, entre aplausos y aclamaciones, el Rmo. Cruz a San Lorenzo desde Madrid, donde también estuvo preso, dejando puesta la renuncia de su cargo.

Sucedióle en el priorato fray Antonio García Santander, joven nada acostumbrado a la vida religiosa, caprichoso y arbitrario, y poco escrupuloso en la observancia de las leyes monásticas.

Dejó sin protesta que se declarasen bienes nacionales la abadía de Párraces, el priorato de Santo Tomé de Pie de Puerto y otras heredades; perdió el Piul, se vendió la casa del Nuevo Rezado, y en su tiempo, por temor a las facciones, se sacaron de San Lorenzo cuadros y alhajas que no han vuelto más.

Intentó el nuevo prior varias veces deshacer la Comunidad, y, en vista de que los religiosos no venían en sus tramas, obtuvo una orden de S. M. la Reina Regente doña María Cristina, por virtud de la cual quedó suprimida aquella venerable Corporación el 30 de noviembre de 1837, el mismo día precisamente en que hacía doscientos setenta y seis años que en el vecino pueblo de Guadarrama se habían reunido, para fundarla, los representantes de Felipe II y de la Orden Jerónima. El prior, nombrado abad administrador, se quedó con 16 capellanes, elegidos a su voluntad, para cumplir las cargas de fundación. El 1 de diciembre todos los monjes, entre ellos más de 60 septuagenarios, viéronse forzados a emigrar del convento, donde habían consumido lo más florido de su vida, y se encontraron solos y desamparados en la calle. No les fué de poco consuelo en su dolorosa situación la misericordia caritativa con que los acogieron los habitantes del Sitio. 8.000 reales valieron en pública almoneda los enseres de los jerónimos.

A principios de 1838 fué procesado el abad administrador, y se le prohibió también vivir en el Monasterio.

Por indicación del Excmo. Sr. Intendente D. Pedro Egaña, en 9 de febrero de 1849, los 16 capellanes se ele-

varon a 40, con obligación de habitar dentro del Monasterio.

El sucesor de D. Pedro Egaña, Excmo. Sr. D. José Peña Aguayo, consignó 6.000 duros anuales para la conservación del edificio, del cual cuidó también con solicitud el Intendente general de la Real Casa Excmo. Sr. Marqués de Miraflores.

Restablecióse nuevamente la Comunidad jerónima en mayo de 1854 y se eligió prior al padre fray Jerónimo Pagés; pero a los ciento siete días de existencia fué definitivamente disuelta (1 de setiembre) por el ministerio Espartero-O'Donnell.

A últimos de agosto de 1856 el cólera morbo ahuyentó a casi todos los habitantes del Sitio; afortunadamente, sólo duró dos días la fuerza del mal.

Hallándose la corte en un descanso en Arévalo, de vuelta del veraneo (19 de setiembre de 1858), conversaron los cortesanos del poco cuidado que del Monasterio de San Lorenzo tenían los capellanes. Isabel II, al oirlos, dijo al venerable padre Claret, su confesor: «Usted se encargará de esto.» Llegados por la noche al Monasterio, el P. Claret y el rector de los capellanes P. Pagés, tuvieron extensa conferencia que duró desde las once hasta las tres de la madrugada. La Reina mandó, por decreto de 5 de agosto de 1859, que se formara en el Monasterio una Corporación de eclesiásticos, con vida común estricta, dedicados al culto y a la primera y segunda enseñanza, bajo la dirección de un Presidente, cuyo nombramiento se reservaba. A los capellanes que no quisieron aceptar la vida común se les colocó en vacantes de la Real Casa, o se les dió media paga vitalicia, con residencia elegida según les placiera. Los de la nueva Corporación obtuvieron el título y derechos de capellanes reales, con jubilación y cesantía.

El P. Claret fué nombrado Presidente, y Vicepresidente el P. Pagés. Una real orden de 14 de noviembre de 1860 destinó a Colegio de segunda enseñanza el antiguo Seminario. El Reglamento, muy bien redactado por el P. Pagés, no fué aprobado por la Reina y dimitió éste su cargo, sustituyéndole D. Dionisio González Mendoza, antiguo gobernador eclesiástico del P. Claret en el arzobispado de Santiago de Cuba. Otra real orden de 8 de enero de 1861 restableció el Seminario con 40 seminaristas. Grandes fueron los progresos de estos centros. En 1865 matriculáronse en el Seminario 150 alumnos: 72 de gracia y 78 pensionistas, que pagaban cinco reales diarios. El Colegio tenía 121 estudiantes: 103 internos y 18 externos. Para las clases había 30 sacerdotes. La mano activa del venerable Claret atendía a todo: embaldosó y blanqueó los claustros interiores; hizo una fuente en la lucerna del Colegio; trasladó los manuscritos, para evitarles peligros de incendios, a la antigua ropería, en el piso bajo; puso 70 marcos dorados a otros tantos cuadros grandes; gastó 70.000 reales en libros; plantó 10.000 árboles frutales; arregló los órganos del coro; adquirió para la iglesia 40 pares de candeleros, 30 juegos de sacras de bronce dorado, tres alfombras y ornamentos por valor de 6.000 duros, y sólo en el Colegio empleó más de 100.000 pesetas. En junio de 1868 presentó la renuncia el P. Claret, y fué nombrado en su lugar fray Rosendo Salvado, obispo de Nueva-Victoria.

La Revolución del 68 suprimió el Seminario y quiso conservar el Colegio. Casi todos los alumnos fueron retirados por sus familias, quedando algunos de éstos y profesores, gracias a la abnegación del padre Pagés, que se prestó a dirigir el Colegio. A primeros de junio de 1869 fué nombrado rector el P. Manuel Zorrilla, escolapio, y

los profesores del tiempo del P. Claret se marcharon (1).

El 10 de agosto de 1861 se inauguró el ferrocarril, cuyas pruebas se habían hecho ya el 24 de junio en dos trenes, que salieron de Madrid a las siete y diez de la mañana.

Al año siguiente se empezaron las obras del Panteón de Infantes.

Por este tiempo las rentas del Monasterio producían anualmente unos 727.000 reales.

La Revolución del 68, que destronó a doña Isabel II, declaró bienes nacionales Milanillo, El Castañar, La Granjilla, El Quejigal, Las Radas y Campillo, y suprimió el Colegio y el Seminario.

Isabel II regaló en 1856 rica corona a la Virgen de San Pío V, y una magnífica custodia de oro y piedras preciosas, tasada entonces en 25.000 duros.

Amadeo I y la República (1870-1874).

Amadeo I cedió en 9 de octubre de 1872 el Monasterio a los Padres Escolapios para enseñanza pública, mediante contrato, que declaró válido la República en 24 de febrero de 1874.

El 1 de octubre de 1872 cayó un rayo y se quemaron los ángulos norte y oeste, la torre del Seminario y la lucerna del Colegio. Las tropas de Madrid extinguieron el incendio a las cinco de la tarde del día siguiente. Nueve años duró la reparación y se pusieron pararrayos en las torres.

---

(1) *Vida admirable del siervo de Dios P. Antonio María Claret...*, por el R. P. Mariano Aguilar.—Tomo II, págs. 43-62. Madrid, 1894.

Reinado de Alfonso XII (1874-1885).

Por decreto de 14 de enero de 1875 fué devuelto al Real Patrimonio el Monasterio de San Lorenzo. Don Alfonso lo dividió en tres partes principales: Convento, Colegio y Palacio. El Convento, destinado al culto divino y a cumplir los aniversarios y misas de fundación, tenía 30 capellanes, a cuyo frente puso al último prior jerónimo M. R. P. Fray Jerónimo Pagés. En el Colegio estableció la 1.ª y 2.ª enseñanza, principalmente para huérfanos de militares, de empleados del Estado y de la Casa Real, con 18 profesores titulados, bajo la dirección del ilustrado presbítero D. José Hospital y Tragó. Grandes desembolsos hizo S. M. en el Colegio: completó los gabinetes de Física e Historia Natural; lo dotó con salas de baños y clases de equitación, no omitiendo nada para ponerlo en condiciones de competir con los más adelantados de Europa en higiene y material de enseñanza. Él personalmente inauguró el nuevo centro en 1 de octubre de 1879.

Dos años antes (25 de mayo de 1877) había ordenado la prosecución del Panteón de Infantes, cuyos trabajos estaban en suspenso desde 1868. Pagó los atrasos; montáronse otra vez los talleres del mármol; y destinó cinco mil pesetas mensuales para acabar pronto la obra, que se dió por concluída, hasta en sus más mínimos pormenores, el 1 de marzo de 1888, ya muerto el Rey.

En 1885, don Alfonso determinó entregar el Monasterio a una Orden religiosa. Por indicación del Excmo. Rampolla, Nuncio de S. S. en España, fué elegida para esta cesión la de San Agustín, en la que por entonces florecia notable efervescencia científica y literaria. Después de los requisitos de rigor, tomaron posesión los Agustinos de San

Lorenzo el Real, celebrando con grandes fiestas la inauguración, el 10 de agosto de 1885. También quedó encargada la Orden Agustiniana del Colegio, y en 1886 recibió el rico



Alfonso XII. (Padró, 1885).

(Fot. M. Moreno.)

depósito literario de la Biblioteca para su custodia y estudio.

El 25 de noviembre de aquel año, cuando aun prometian mucho los veintiocho años del Rey, murió éste en El Pardo, y el día 29 la Comunidad recientemente establecida y los alumnos del Colegio, recibieron hondamente impresionados el cadáver de su insigne bienhechor.

Reinado de Alfonso XIII (1885-1922).

Prosiguió en la minoría de Alfonso XIII la restauración de los frescos, iniciada en el reinado anterior. El año 1892 se propuso a la Reina Regente convertir la Compaña en centro de estudios, a lo que accedió gustosamente doña María Cristina, haciéndose las obras necesarias a expensas de la Casa Real, los PP. Agustinos y el pueblo de San Lorenzo, y los antiguos almacenes y oficinas del Monasterio pudieron albergar en sendas y holgadas habitaciones más de cien alumnos con sus correspondientes profesores, inspectores y servidumbre. El 9 de octubre de 1893 se inauguraron los cursos preparatorios de Derecho, Filosofía y Letras, el primer año de Jurisprudencia, y clases de música, dibujo y equitación, siendo su primer rector el M. R. P. Fray Francisco Javier Valdés y Noriega, posteriormente obispo de Jaca y Salamanca. El nuevo centro literario se tituló «Colegio de Estudios Superiores de María Cristina», en honor de la augusta señora que tan generosamente protegiera la fundación.

Desde 1897 empezóse a trabajar en el arreglo de algunas dependencias importantes del Monasterio, formándose en las Salas Capitulares y en la Sacristía buenas colecciones de cuadros originales, que andaban dispersos; repusiéronse las filas de losas de la Lonja; se aumentó el caudal de aguas para aminorar los estragos de los incendios; y en 1901, en la celda baja del Prior, se expusieron en elegantes vitrinas riquísimos ternos y objetos de arte.

En 1909, el 10 de febrero, un incendio quemó parte de los techos del Colegio de Estudios Superiores, restaurándose rápidamente lo destruído, sin que hubiera que suspender el curso, según deseo manifiesto de S. M. el Rey.



Alfonso XIII.

En 1910 regaló don Alfonso XIII un hermoso frontaltar bordado, traído de las Leandras de Sevilla, y una buena colección de planos originales del Monasterio, evitando con su desinterés y diligencia que fueran vendidos en el extranjero.

Los techos de la Casita del Príncipe, lastimosamente estropeados, ya ostentan su primitiva perfección, y actualmente se trata de hacer lo mismo con los frescos de la Biblioteca, en la que en siete vitrinas se han expuesto los mejores manuscritos que enriquecen este inapreciable tesoro literario.

No satisfecho S. M. con lo hecho, ordenó, y en ello se ha trabajado varios años, si bien no a entera satisfacción de todos, que las habitaciones de Palacio volvieran a su ser antiguo y venerable, dando con regio desprendimiento para conseguirlo cuanto se ha creído necesario.

Y ha extendido su solicitud generosa a repoblar de árboles los alrededores del Monasterio, para que éste vea trocados en bellos pinares y saludables y frondosos macizos forestales los hasta hace poco desnudos e inhóspitos parajes cercanos. El Excmo. Sr. Marqués de Borja (que en paz descanse), Intendente general de la Real Casa y Patrimonio, secundó incansable estas reformas.

San Lorenzo el Real, si no con el brillo y opulencia de otras épocas, aún vive rico, cuidado y floreciente.

Relación de algunos artífices que hicieron obras para San Lorenzo el Real de El Escorial desde 1563 hasta 1600, con expresión de los años en que trabajaban.

Agüero (Pedro de). Campanero. 1577-78.
Alvarez (Francisco). Cordonero. 1586-89.
Angulo (Pedro de). Bordador. 1572.
Arfe Villafañe (Juan de). Platero. 1598.
Avila (Hernando de). Iluminador. 1581-88.
Ayala (Melchor de). Bordador. 1582-1610.
Balanzat (Luis de). Bordador. 1587-89.
Bandera (Pedro). Bordador. 1586.
Bárcenas (Pedro de). Bordador. 1572.
Barroso (Miguel). Pintor. 1587-90.
Bivar (García de). Bordador. 1572.
Bivero (Bernabé). Bordador. 1572.
Brevost (Gaspar). Organero. 1579-86.
Brevost (Gil). Organero. 1578-84.
Brevost (Hanz de). Organero. 1579-86.
Busqueth (Juan del). Campanero. 1585.
Cambiago (Juan Pablo). Escultor. 1591-1600.
Cambiaso (Lucas). Pintor. 1583-85.
Cambiaso (Oracio). Pintor. 1583-89.
Caravaglio (Juan Bautista). Platero. 1578.
Carducho (Bartolomé). Pintor. 1591-1607.
Carvajal (Luis de). Pintor. 1579-1590.
Carvajal (Pedro de). Bordador. 1586.

Castello (Fabricio). Pintor. 1576-1593.
Castello (Pedro). Escultor. 1592-94.
Castillo (Melchor del). Bordador. 1581-89.
Cervera (Juan de). Dorador. 1571.
Cerro (Juan). Campanero. 1578.
Cerro (Pedro). Campanero. 1578.
Cevallos (Juan Bautista). Campanero. 1581.
Cincinnato (Rómulo). Pintor. 1584-89.
Constantino (Eugenio de). Bordador. 1589.
Coten (Enrique de). Ensamblador. 1578-86.
Delgado (Domingo). Bordador. 1586-89.
Escobar (Manuel). Bordador. 1583-85.
Espinosa (Andrés de). Iluminador. 1586-87.
Espinosa (Juan de). Cordonero. 1572.
Evalo (Hanz de). Relojero. 1597-98.
Fernández (Antonio). Bordador. 1589.
Fernández (Francisco). Escritor de libros de coro. 1580.
Fernández (Pedro). Bordador. 1572.
Fernández (Sebastián). Escultor. 1582-87.
Fernández de Navarrete, *el Mudo* (Juan). Pintor. 1566-79.
Fernández de Zárate (Juan). Escritor de libros de coro. 1599.
Ferrer (Juan). Bordador. 1572.
Flecha (José). Ensamblador. 1580-90.
Fuente el Saz (Fray Julián de). Iluminador. 1577-1600.
Fuentes (García de). Bordador. 1584-85.
Gamboa (Juan de). Ensamblador. 1578-1600.
Gamboa (Martín de). Ensamblador. 1585-99.
García (Gabriel). Iluminador. 1582-83.
Germán (Antón). Ensamblador. 1573-87.
Gil (Francisco). Bordador. 1584-89.
Gómez (Andrés). Bordador. 1590.
Gómez (Juan). Pintor. 1592-97.

Cómez (Martín). Pintor. 1598.
Gómez de Cuenca (Pedro). Escritor de libros de coro. 1581.
González (Francisco). Cordonero. 1572.
Granelo (Nicolás). Pintor. 1575-93.
Greco (El). Theotocopoulos. D.
Grijalba (Juan de). Bordador. 1586.
Guijarro (Juan). Cerrajero. 1595-98.
Heredia (Juan de). Bordador. 1584-85.
Hernández (Francisco). Iluminador. 1578.
Herrera (Alonso de). Pintor. 1574.
Herrera (Juan de). Arquitecto. 1562-87.
Holanda (Rodrigo de). Pintor. 1572-97.
Isla (Pedro de). Campanero. 1581.
Jimeno (Fray). Iluminador. 1581-82.
Labia (Hernando de). Vidriero en colores. 1583.
León (Fray Andrés de). Iluminador. 1568-80.
León (Gómez de). Bordador. 1572.
Leoni (León). Escultor. 1583-85.
Leoni (Miguel). Escultor. 1597-1610.
Leoni (Pompeyo). Escultor. 1586-1600.
López (Francisco). Cordonero. 1572.
López de Escuriaz (Diego). Iluminador. 1586-1606.
Lor (Diego de). Iluminador. 1579-89.
Lupiana (Pedro de). Cordonero. 1592.
Manrique (Francisco). Bordador. 1572.
Martinez (Julián). Iluminador. 1572.
Matamoros (Miguel de). Iluminador. 1572-75.
Maza (Domingo de la). Campanero. 1580.
Miserón (Julio). Escultor. 1587-94.
Monegro (Juan Bautista). Escultor. 1580-93.
Monserrate (Fray Lorenzo de). Bordador. 1563-71.
Mora (Francisco de). Arquitecto. 1580-1610.

Muñoz (Juan). Bordador. 1586-89.
Navarro (Martín). Cordonero. 1572.
Niño (Alonso). Iluminador. 1579.
Noggi (Tiberio). Iluminador. 1586.
Núñez (Tomé). Bordador. 1572.
Ochoa (Juan de). Bordador. 1584-89.
Pacheco (Antonio). Cordonero. 1572.
Palacios (Pedro de). Bordador. 1586-89.
Palencia (Fray Martín de). Escritor de libros de coro. 1592-97.
Pardo (Martín). Platero. 1582-91.
Peralta (Fernando de). Bordador. 1572.
Peregrini (Jerónimo). Pintor. 1586-93.
Peregrini, *Tibaldi* (Peregrín de). Pintor. 1586-93.
Pereña (Bernardino). Bordador. 1572.
Pérez (Juan). Bordador. 1585-89.
Pérez (Pascual). Iluminador. 1572.
Pérez (Roque). Platero. 1580-82.
Pizarro (Miguel). Bordador, 1589.
Ramírez (Cristóbal). Escritor de libros de coro. 1566-77.
Reinoso (Jacinto de). Cordonero. 1572.
Reynir (Juan). Iluminador. 1584-85.
Río (Mateo del). Cordonero. 1572.
Rizi (Antonio). Pintor. 1586.
Robles (Antonio de). Cordonero, 1572.
Robles (Bartolomé de). Bordador. 1589.
Rodríguez (José). Escritor de libros de coro. 1577-85.
Rodríguez (Juan). Escritor de libros de coro. 1581.
Rodríguez Bavia (Juan). Platero. 1586.
Rojas (Juan de). Iluminador. 1579.
Ruiz (Alonso). Bordador. 1585-89.
Rutiner (Daniel). Bordador. 1582-89.
Rutiner (Diego). Bordador. 1577.

Salazar (Ambrosio de). Iluminador. 1568-82.
Salazar (Esteban de). Iluminador. 1585.
Salazar (Francisco de). Escultor. 1590-1600.
Salazar (Gregorio de). Escultor. 1584.
Salazar (Juan de). Iluminador. 1581-99.
Sánchez (Alonso). Cordonero. 1586-87.
Sánchez (Andrés). Relojero. 1578-79.
Sánchez (Jerónimo). Pintor. 1584.
Sánchez (Pedro). Escritor de libros de coro. 1583.
Sánchez (Pedro). Cordonero. 1589.
Sánchez Coello (Alonso). Pintor. 1580-86.
Sánchez de Ezpeleta (Pedro). Iluminador. 1584.
Santiago (Simón de). Iluminador. 1580-87.
Sedeño (Diego). Bordador. 1579.
Segura (Antonio de). Pintor. 1580 84.
Serrano (Juan). Ensamblador. 1573-90.
Tabaron (Lázaro). Pintor. 1583-91.
Tamayo (Francisco). Bordador. 1572.
Theotocopoulos (Domenicos). Pintor. 1580-83.
Ticiano Vezellio. 1565-70.
Tocha (Luis de la). Bordador. 1572.
Toledo (Juan B.ª de). Arquitecto. 1562-67.
Torre (Nicolás de la). Escritor de libros griegos. 1572-1600.
Torres (Juan B.ª de). Bordador. 1572.
Trezo (Jácome de). Orfebre y lapidario. 1573-89.
Trezo (Jácome, *el Mozo*). Lapidario. 1595-1600.
Trujillo (Marcos de). Bordador. 1589.
Tujarón (Guillén de). Rejero. 1581-83.
Tujarón (Hernando de). Rejero. 1583-90.
Urbina (Diego de). Pintor. 1580-92.
Urbino (Francisco de). Pintor. 1575-82.
Urbino (Jerónimo de). Pintor. 1586-90.
Valdenebro (Juan de). Cerrajero. 1586.

Valencia (Esteban de). Pintor. 1589.
Vega (Lucas de). Cordonero. 1572.
Velasco (Juan de). Iluminador. 1574-75.
Velasco (Luis de). Iluminador. 1568.
Velasco (Manuel de). Bordador. 1590.
Vergara (Nicolás de). Escultor. 1573.
Viana (Francisco de). Dorador. 1573-1602.
Vilmercati (Millán de). Escultor. 1590-97.
Villar (Juan Antonio del). Iluminador. 1579.
Vozmediano (Juste de). Bordador. 1572.
Xuárez (Juan). Bordador. 1583.
Zúccaro (Federico). Pintor. 1586-88.

Priores del Monasterio de San Lorenzo el Real.

JERÓNIMOS

1.—Fr. Juan de Huete. 1562-1565.
2.—Fr. Juan de Colmenar. 1565-1570.
3.—Fr. Hernando de Ciudad Real. 1571-1575.
4.—Fr. Julián de Tricio. 1575-1582.
5.—Fr. Miguel de Alaejos. 1582-1589.
6.—Fr. Juan de San Jerónimo. 1589-1591.
7.—Fr. Diego de Yepes. 1591-1594. Obispo de Tarazona.
8.—Fr. García de Santa María. 1594-1600. Arzobispo de Méjico.
9.—Fr. Miguel de Santa María. 1600-1601.
10.—Fr. José de Sigüenza. 1601-1604. (1.ª vez.)
11.—Fr. Juan de Quemada. 1604-1606.
12.—Fr. José de Sigüenza. 1606. (2.ª vez.)
13.—Fr. Andrés de San Jerónimo. 1606-1612.
14.—Fr. Juan de Peralta. 1612-1621. Obispo de Zamora y arzobispo de Zaragoza.
15.—Fr. Martín de la Vera. 1621-1627. General de la Orden.
16.—Fr. Lucas de Alaejos. 1627-1631. Murió electo obispo de Osma.
17.—Fr. Juan de Madrid. 1631-1636.

18.—Fr. Antonio Mauricio. 1636.
19.—Fr. Juan de Lerena. 1636-1642.
20.—Fr. Baltasar de Fuenlabrada. 1642-1648.
21.—Fr. Nicolás de Madrid. 1648-1654. Obispo de Astorga y Osma.
22.—Fr. Francisco de la Vega. 1654-1660.
23.—Fr. Francisco del Castillo. 1660-1665.
24.- Fr. Sebastián de Uceda. 1665-1672.
25.—Fr. Marcos de Herrera. 1672-1678.
26.—Fr. Domingo de Rivera. 1678-1681.
27.—Fr. Francisco de los Santos. 1681-1687. (1.ª vez.)
28.—Fr. Diego de Valdemoro. 1687-1690.
29.—Fr. Alonso de Talavera. 1690-1696.
30.—Fr. Francisco de Madrid. 1696.
31.—Fr. Francisco de los Santos. 1697-1699. (2.ª vez.)
32.—Fr. Juan de Santisteban. 1699-1705.
33.—Fr. Manuel de la Vega. 1705-1711.
34.—Fr. José de Talavera. 1711-1716. Obispo de Valladolid.
35.—Fr. Eugenio de la Llave. 1717-1723.
36.—Fr. Luis de San Pablo. 1723-1729.
37.—Fr. Antonio de San Jerónimo. 1729-1735.
38.—Fr. Pedro Reinoso. 1735-1741.
39.—Fr. Sebastián de Victoria. 1741-1745. Obispo de Urgel.
40.—Fr. Blas de Arganda. 1745-1753.
41.—Fr. Francisco de Fuentidueña. 1753-1761.
42.—Fr. Antonio del Valle. 1761-1768.
43.—Fr. Bernardo de Lorca. 1768-1773. Obispo de Guadix.
44.—Fr. Julián de Villegas. 1773-1781.
45.—Fr. Pedro Jiménez. 1782-1785.
46.—Fr. Antonio Moreno. 1785-1788.

47.—Fr. Carlos de Arganda. 1788-1791.
48.—Fr. Isidoro de Jesús. 1791-1797.
49.—Fr. Diego de la Mota. 1797-1799.
50.—Fr. José de Manzanares. 1799-1802.
51.—Fr. Eugenio de Valverde. 1802-1805.
52.—Fr. Crisanto de la Concepción. 1805-1808.
53.—Fr. Jorge Martínez Raposo. 1808-1814.
54.—Fr. Francisco de Cifuentes. 1814-1817.
55.—Fr. Pablo de Yela. 1817-1820.
56.—Fr. Toribio López. 1820 21.
57.—Fr. Juan Valero. 1822-1827.
58.—Fr. José de la Cruz Jiménez. 1827-1835.
59.—Fr. Antonio García Santander. 1835-1837. Extinción primera de la Comunidad jerónima.
60.—Fr. Jerónimo Pagés. 1854. Restauración y extinción definitiva de la Comunidad jerónima.

AGUSTINOS

61.—Fr. Eugenio Alvarez. 1885.
62.—Fr. Eduardo Navarro. 1886-1887.
63.—Fr. José Lobo. 1887-1889.
64.—Fr. Rafael Redondo. 1889-1893.
65.—Fr. José Laviana. 1893-1895.
66.—Fr. Víctor Villán. 1895-1903.
67.—Fr. Manuel M.ª Cámara. 1903-1908.
68.—Fr. Manuel Donis. 1908-1910.
69.—Fr. Fortunato Sancho. 1910-1912.
70.—Fr. Norberto V. Nieto. 1912-1916.
71.—Fr. Natalio Herrero. 1916-1920.
72.—Fr. Julián Rodrigo. Elegido en 1920, actual prior.

BIBLIOGRAFÍA

Estudios principalmente consultados para el presente trabajo.

LOS AGUSTINOS Y EL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL (1885-1910). Madrid. Imprenta Helénica, Pasaje de la Alhambra, 3. 1910.

8.° m. (20 1/2 × 13 1/2 cm.) 324 págs. y 2 hojas, con muchos fotograbados.

Contiene los siguientes estudios: El régimen de la Orden Agustiniana en El Escorial, por el P. R. González (pp. 7-51); La labor científica y literaria de los Agustinos Escurialenses, por el P. C. Muiños (pp. 53-205); La Biblioteca, por el P. G. Antolín (pp. 207-245); La Capilla de música desde 1885-1910, por el P. L. Villalba (pp. 247-300); Labor social, por el P. B. Alcalde (pp. 301-309), y Reformas materiales y artísticas, por el P. V. Martín (pp. 311-323).

[ÁLVAREZ (D. Fernando).]

Descripción del Monasterio y Palacio de San Lorenzo, Casa del Príncipe y demás notable que encierra bajo el aspecto histórico, literario y artístico el Real Sitio del Escorial, para uso de los viajeros y curiosos que le visiten. Madrid. 1843. Imprenta de D. Vicente de Lalama, calle del Prado, n. 27.

16 m. (15 × 10 cm.) 328 páginas.

ANTOLÍN (P. Fr. Guillermo, Agustino).

— Catálogo de los Códices Latinos de la Real Biblioteca del Escorial, por el P. Guillermo Antolín, O. S. A. Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

4 tomos. 4.° m. Madrid, 1910-1916.

— La Real Biblioteca del Escorial. Conferencia al II Congreso Nacional de las Artes del Libro. Imprenta y Litografía de Bernardo Rodríguez, Barquillo, número 8. Madrid. 1913. 22 pp.

— Ropas, alhajas, cuadros y libros del Escorial, recobrados después de la guerra de la Independencia.

«La Ciudad de Dios», revista de los PP. Agustinos de El Escorial, volumen 76 (año 1908), pp. 324-335 y 395-413.

— La Real Biblioteca de El Escorial. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del P. Fr. Guillermo Antolín y Pajares, O. S. A., el día 5 de junio de 1921. Imprenta del Real Monasterio del Escorial.

4.° m. de 148 p.

BERMEJO (P. Fr. Damián, Jerónimo).

Descripcion artística del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, y sus preciosidades despues de la invasion de los franceses: escrita por el P. Fr. Damian Bermejo, monje de la misma Casa. Madrid. Imprenta de Doña Rosa Sanz, Calle del Baño, 1820.

16 m. (15 × 10 cm.), XII páginas numeradas, 1 hoja con las erratas y 402 páginas.

CEAN BERMUDEZ (D. Juan Agustín).

Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de las Bellas Artes en España. Compuesto por D. Juan Agustín Cean Bermudez y publicado por la Real Academia de S. Fernando. Madrid. En la imprenta de la Viuda de Ibarra. Año de 1800.

8.° (15 1/2 × 10 cm.) 6 tomos.

CERVERA DE LA TORRE (Licenciado Antonio.)

Testimonio avtentico, y verdadero de las cosas notables que passaron en la dicha muerte del Rey nuestro Señor Don Phelipe II. Autor, su Capellan el Licenciado Ceruera de la Torre, de la Orden de Calatraua, natural de Ciudad Real. Dirigido al Catholico y potentissimo Rey de las Españas y del nueuo mundo Don Phelipe III. nuestro Señor-Con priuilegio Impreso en Valencia en casa de Pedro Patricio Mey, junto a San Martín, 1599.

8.° m. (20 1/2 × 15 cm.) 12 hojas sin numerar, más 156 páginas numeradas y 8 hojas más sin foliación.

DIARIO DE LO OCURRIDO EN EL REAL SITIO DEL ESCORIAL, DURANTE LA INVASIÓN FRANCESA

Publicado por el P. Miguel Cerezal, agustino, en «La Ciudad de Dios», revista de los PP. Agustinos de El Escorial, tomo 76, pp. 55-107 (año 1908).

ENCICLOPEDIA ESPASA. Tomo XX, pp. 867-896.

Véase Zarco Cuevas, J.—*El Real Monasterio de San Lorenzo.*

† PRIMERA PARTE DEL EPÍTOME DE LA VIDA, HECHOS Y DICHOS DE EL R.mo P. FR. MARCOS DE HERRERA, PRIOR DIGNISSIMO QUE FVE DOS VECES DE EL REAL CONVENTO DEL ESCURIAL OCTAUA MARAUILLA DEL MUNDO, DIFFINIDOR TRES VEZES DE LA RELIGION GERONIMIANA, PRESIDENTE DE SU CAPITULO GENERAL, PRIOR DEL MONASTERIO DE SANTA CATALINA DE MONTE CORBAN, Y ACTUALMENTTE PRIOR DEL INSIGNE MONASTERIO DE S. ANTT.° DE PORTA-CELI DE LA CIUDAD DE SIGUENZA.

Manuscrito iij. d. 29 de la Real Biblioteca de San Lorenzo. 131 folios. Letra de fines del siglo XVII.

ESTEBAN (P. Fr. Eustasio, Agustino).

La Sagrada Forma de El Escorial, por el P. Eustasio Esteban, O. E. S. A. Corregida y añadida por el P. Mariano Gutiérrez y Cabezón, de la misma Orden. (Madrid. Imprenta Helénica, 1911.)

8.° m. (18 × 11 1/2 cm.). VIII + 128 págs. y 2 hojas de índice, con seis fototipias y un dibujo intercalados fuera del texto.

FERNÁNDEZ Y SÁNCHEZ (D. Ildefonso).

Véase Marín Pérez (D. Andrés).

GUTIÉRREZ CABEZÓN (Mariano).

— Tres cuadros eucarísticos notables del Real Monasterio de El Escorial.
«La Ciudad de Dios», tomo 85, páginas 405-429.
— Retratos de Felipe II en El Escorial.
«La Ciudad de Dios», tomo 90, pp. 329-338.

HERNÁNDEZ BRIZ (Dr. D. Baltasar).

Geografía o Topografía médica de la Sierra del Guadarrama (Partido municipal de San Lorenzo), por el Doctor don Baltasar Hernández Briz, Profesor de número, por oposición, del Hospicio General de Madrid, ex médico agregado de los Hospitales de la Princesa y Jesús Nazareno, Correspqnsal laureado de la Real Academia de Medicina, etc., etc. Madrid: 1909. Imprenta Helénica, á cargo de N. Millán. Pasaje de la Alhambra, 3.

4.° marquilla. 74 pp. núms. y 1 h. de índice.

LEÓN MEGNE (D. Luis de).

Real Sitio de San Lorenzo por don Luis de León Megne, Maestro Superior. Obra patrocinada por la Excma. Diputación Provincial.... Madrid (1891). Biblioteca de la Revista ilustrada *La Provincia*.

(Es el tomo 21 de la «Biblioteca de la Provincia de Madrid. Crónica general de sus pueblos»).

8.° m. (18 × 12 cm) 124 pp. más 1 hoja plegada con la distancia de los pueblos del partido de San Lorenzo a éste, y un plano en colores de la provincia de Madrid.

LIBROS DE ACTOS CAPITULARES DEL MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL

Son tres: el primero desde 1562 hasta 1715; el segundo desde 1716 hasta 1807; y el tercero desde 1808 hasta 1833.

JIMÉNEZ (P. Fr. Andrés, Jerónimo).=Ximénez (P. Fr. A.).

MADRAZO (D. Pedro de).

Catálogo de los cuadros del Museo del Prado por don Pedro de Madrazo. Décima edición corregida y con la numeración reformada. Madrid: 1910. Imprenta y Fototipia de J. Lacoste. Calle de Cervantes, núm. 28.

8.° m. (19 × 13 1/2 cm.) XVI + 448 páginas.

MARÍN PÉREZ (D. Andrés).

Guía del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial por don Andrés Marín Pérez, Bibliotecario de la Diputación Provincial de Madrid, y don Ildefonso Fernández y Sánchez, Director del Colegio de San Ildefonso. Esta obrita es la más completa y moderna de cuantas se han escrito acerca de la octava Maravilla del Mundo. Madrid. Escuela Tipográfica del Hospicio. Fuencarral, 84. 1889.

8.° m. (21 × 11 cm.) 166 páginas.

La última edición lleva esta portada:

Andrés Marín. Guía histórica y descriptiva del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Quinta edición. Toledo,

1919. Talleres tipográficos de la «Empresa Periodística Castellana».

8.° m. (19 × 13 1/2 cm.) 232 pp. con 8 fotograbados a plana entera fuera del texto.

MAYORGA (Ricardo).

— La imagen de Nuestra Señora del Patrocinio y su culto en el Real Monasterio de El Escorial.
«La Ciudad de Dios», tomo 91 (1912), págs. 180-89.
— Los crucifijos del Real Monasterio de El Escorial.
«La Ciudad de Dios», tomo 93 (1913), pp. 176-189.
— Una obra de arte del Real Palacio de El Escorial.
«La Ciudad de Dios», tomo 97 (1914), pp. 43-48.

MORENO Y GIL DE BORJA (Exmo Sr. D. Luis).

Panteones de Reyes y de Infantes en el Real Monasterio de El Escorial por el Excmo. Sr. D. Luis Moreno y Gil de Borja, Intendente general de la Real Casa y Patrimonio de la Corona. Publicado como Suplementos en «La Ilustración Española y Americana». 1909. (Madrid).

4.° m. (29 × 20 1/2 cm.). 64 pp. con láminas a plana entera intercaladas en el texto.

POLERÓ Y TOLEDO (D. Vicente).

Catálogo de los cuadros del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado del Escorial, en el que se comprenden los del Real Palacio, Casino del Príncipe y Capilla de la Fresneda; redactado por D. Vicente Poleró y Toledo, Restau-

rador del Real Museo de Pintura y Escultura de S. M. Madrid: Imprenta de Tejado. Leganitos, núm. 47. 1857.

8.° m. (18 × 12 1/2 cm.). 204 pp.

PONZ (D. Antonio).

Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella. Su autor D. Antonio Ponz, Secretario de S. M. y de la Real Academia de San Fernando, individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid, etc. Dedicado al Príncipe Nuestro Señor. Tomo segundo. Tercera edicion. Trata del Escorial. Madrid, MDCCLXXXVIII. Por la Viuda de Ibarra, Hijos, y Compañía.

8.° (16 1/2 × 10 1/2 cm.). 1 h. con la port. y 294 pp.

QUEVEDO (José).

— Historia del Real Monasterio de San Lorenzo, llamado comunmente del Escorial, desde su origen y fundación hasta el fin del año de 1848, y Descripcion de las bellezas artísticas y literarias que contiene. Escrita por el Bibliotecario de S. M. en dicho Monasterio José Quevedo. Madrid: 1849. Establecimiento tipográfico de Mellado. Calle de Santa Teresa, número 8.

8.° m. (20 1/2 × 13 cm.). XII + 382 pp.

— Historia del Real Monasterio de San Lorenzo llamado comunmente del Escorial desde su origen y fundacion hasta el presente, y descripcion de las bellezas artísticas y li-

terarias que contiene, escrita por el ex-Bibliotecario de S. M. en dicho Monasterio Don José Quevedo, Canónigo de la Santa Iglesia catedral de Badajoz, Rector y Catedrático de Historia y Disciplina eclesiástica del Seminario conciliar de dicha Capital, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, miembro honorario de la Biblioteca Imperial de San Petersburgo, Oficial de la Junta directiva de archivos del Ministerio de Gracia y Justicia, etc. Segunda edicion. Madrid: Imprenta, Fundicion y Librería de D. Eusebio Aguado. 1854.

8.° m. (21 × 14 cm.). 5 hs. s. n. + 362 pp.

ROTONDO (D. Antonio).

— Histoire descriptive, artistique et pittoresque du Monastere Royal de St. Laurent vulgairement dit de L'Escurial, ouvrage dèdié à S. M. la Reine Isabelle II et à son auguste époux S. M. le Roi D. François d'Assise. Par D. Antonio Rotondo, Chevalier de l'Ordre de Charles III, membre de plusieurs sociétés scientifiques et littéraires. *(Escudito de Armas Reales.)* Madrid: Imprimerie de D. Eusebio Aguado, imprimeur de la Chambre de S. M. et de la Maison Royale. Rue de Pontéjos, número 8. 1862.

Folio doble de XIV + 280 pp.

— Historia descriptiva, artística y pintoresca del Real Monasterio de S. Lorenzo comunmente llamado del Escorial, dedicada á S. M. la Reina Doña Isabel II y á su Augusto Esposo S. M. el Rey D. Francisco de Asís. Por D. Antonio Rotondo, Caballero de la Real y distinguida Orden de Cárlos III, individuo de varias corporaciones científicas y

literarias. Segunda edicion. *(Esc. de A. R.)* Madrid: Por D. Eusebio Aguado, Impresor de Cámara de S. M. y de su Real Casa. Calle de Pontejos, número 8. 1863.

Folio doble de XX + 278 páginas, y dos hojas más sin numerar. Numerosos grabados en el texto y 126 láminas sueltas.

— Descripcion de la Gran Basílica del Escorial, por D. Antonio Rotondo, Caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III, y autor de la Historia descriptiva, artística y literaria del Real Monasterio de San Lorenzo, vulgarmente llamado del Escorial. Madrid. Imprenta de la Galería Literaria, á cargo de Castillo. Calle de la Cruz Verde, núm. 16. 1861.

8.° m. (20 × 14 cm.). 274 pp. con muchas láminas sueltas. Es extracto, no obstante su título, de la Historia grande y describe todo el Monasterio.

SAN JERÓNIMO (P. Fr. Juan de, Jerónimo).

Libro de Memorias deste Monesterio de Sanct Lorencio el Real, el qual comiença desde la primera fundaçion del dicho Monesterio como parescerá adelante.

Manuscrito j. K. 7 de la biblioteca de San Lorenzo el Real, autógrafo de fray Juan de San Jerónimo. 335 × 220 cm. 199 folios. Los dos últimos folios son de letra del P. Fr. José de Sigüenza.

Se han publicado estas Memorias en la «Colección de Documentos inéditos para la Historia de España. Por D. Miguel Salvá y D. Pedro Sáinz de Baranda». Tomo VII, pp. 7-442. Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero. 1845.

SÁNCHEZ CANTÓN (Francisco J.).—Véase Tormo y Monzó (Elías).

SANTOS (P. Fr. Francisco de los, Jerónimo).

Quarta parte de la Historia de la Orden de San Geronimo. Continvada por el Padre Fr. Francisco de los Santos, Professo del Real Monasterio de San Lorenço, Lector que fue de Escritura Sagrada, y Rector de su Real Colegio, Prior de los Monasterios de Bornos y Benauente, Visitador General de Castilla, Leon, y Burgos, y actualmente Historiador general de la misma Orden. Dedicada a la altissima Magestad de Dios, en manos de la obediencia. En Madrid. En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de su Magestad. Año de M.DC.LXXX.

Libro segundo, pp. 72-269.

— Descripcion del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, vnica maravilla del mundo, Fabrica del Prvdentissimo Rey Filipo Segundo, coronada por el Catolico Rey Filipo IV. el Grande, con la magestuósa obra del Pantheon, y translacion de los Cuerpos Reales reedificada por nuestro Rey, y Señor Carlos II. despves del incendio, y nuevamente exhornada con las excelentes pinturas de Lucas Jordan. Dedicada a Su Magestad Catolica, por el Padre Fray Francisco de los Santos, professo de la misma Real Casa... En Madrid: En la Imprenta de Juan García Infançon, Impressor de la S. Cruzada: Año de M.DC.LXXXVIII.

Folio. 6 hojas, más 179 páginas, más 4 hojas de índice.

SEPÚLVEDA (P. Fr. Jerónimo de, Jerónimo).—Véase Zarco Cuevas (J.).—Documentos...

SIGÜENZA (P. Fr. José de, Jerónimo).

— Libro tercero y quarto de la Historia de la Orden de S. Geronymo. La fvndacion del Monasterio de S. Lorenço el Real: fabrica del Rey Don Felipe II.

En «Tercera parte de la Historia de la Orden de San Geronimo Doctor de la Iglesia. Dirigida al Rey nuestro Señor. Don Philippe III. Por Fray Ioseph de Siguença, de la misma Orden. Madrid. En la Imprenta Real. Año de M.DC.V.», pp. 525-899.

— Historia primitiva y exacta del Monasterio del Escorial, la más rica en detalles de cuantas se han publicado. Escrita el siglo XVI por el Padre Fray José de Sigüenza, Bibliotecario del Monasterio y primer historiador de Felipe II, arreglada por D. Miguel Sanchez y Pinillos. Madrid. Imprenta y Fundicion de M. Tello, Impresor de Cámara de S. M. Isabel la Católica, 23. 1881.

8.° m. (17 1/2 × 10 1/2 cm.). 560 páginas y 1 lámina al principio con el retrato del P. Sigüenza.

TORMO Y MONZÓ (Elías).

Los Tapices de la Casa del Rey N. S. Notas para el Catálogo y para la Historia de la Colección y de la Fábrica escritas por Elías Tormo Monzó y Francisco J. Sánchez Cantón de la Universidad de Madrid y del Centro de Estudios Históricos. Edición dirigida por Pedro Miguel de Artiñano. Traducción francesa de Albert Mousset. Fotografías, grabados, impresión y encuadernación de Artes Gráficas «Mateu». Madrid, MCMXIX.

4.° m. (31 1/2 × 23 1/2 cm.). Sin paginar.

VILLACASTÍN (Fr. Antonio de, Jerónimo).—Véase Zarco Cuevas (J.).—Documentos...

XIMÉNEZ (P. Fr. Andrés, Jerónimo).

† Descripcion del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial: su magnífico Templo, Panteon, y Palacio: compendiada de la Descripcion antigua, y exornada con nuevas vistosas Láminas de su Planta y Montéa: aumentada con la noticia de varias grandezas y Alhajas con que han ilustrado los Católicos Reyes aquel Maravilloso Edificio, y coronada con un Tratado apéndice de los Insignes Profesores de las Bellas Artes Estatuaria, Arquitectura, y Pintura, que concurrieron á su Fundacion, y despues le han enriquecido con sus Obras: por el R. P. M. Fr. Andrés Ximenez, del Orden de San Gerónimo, Profeso del mismo Real Monasterio de San Lorenzo, y Cathedrático de Vísperas en su Colegio: quien la dedica al Rey Ntro. Señor Don Carlos Tercero (que Dios guarde). En Madrid: en la Imprenta de Antonio Marín. Año de MDCCLXIV.

4.° m. (30 × 20 cm.). 10 hojas prls. sin numerar, más 452 páginas y varias láminas plegadas.

ZARCO CUEVAS (P. Fr. Julián, Agustino).

— El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Barcelona. Tipografía de Hijos de J. Espasa. 579, Calle de las Cortes, 579. 1915.

8.° m. (18 1/2 × 13 1/2 cm.). 134 pp. con más de 60 fotograbados intercalados en el texto. Es tirada aparte del artículo ya consignado de la Enciclopedia Espasa, aumentado y corregido por mí.

— DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL DE EL ESCORIAL.

I.—Memorias de Fr. Antonio de Villacastín, monje jerónimo de dicho Monasterio. Publicadas y anotadas por el P. Fray Julián Zarco Cuevas, religioso agustino escurialense. Imprenta Helénica, Pasaje de la Alhambra, núm. 3, Madrid. 1916.

4.° m. (24 × 16 1/2 cm.). XVI + 102 págs

II.—Testamento y codicilos de Felipe II.—Carta de fundación de San Lorenzo el Real.—Adiciones a la Carta de fundación.—Privilegio de exención de la villa de El Escorial. Publicados y anotados por el P. Fr. Julián Zarco Cuevas, religioso agustino escurialense. Imprenta Helénica, Pasaje de la Alhambra, núm. 3, Madrid. 1917.

4.° m. 210 págs. y 1 hoja en blanco.

III.—Instrucciones de Felipe II para la Fábrica y Obra de San Lorenzo el Real. Publícalas el P. Fr. Julián Zarco Cuevas, religioso agustino del mismo Monasterio. Imprenta Helénica, Pasaje de la Alhambra, núm. 3, Madrid. 1918.

4.° m. de VIII + 140 págs.

IV.—Historia de varios sucesos, por el P. Fr. Jerónimo de Sepúlveda, religioso jerónimo en San Lorenzo el Real.

Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid. He publicado ya, con notas y aclaraciones, todo lo relativo al reinado de Felipe II (1584-1598) en «La Ciudad de Dios», tomos 111-119 (años 1917-1919).

ÍNDICE GENERAL

	Páginas.
Índice alfabético de lo más notable contenido en este libro	6
Introducción	7-8
Generalidades	11-13
Fachadas exteriores, jardines, lonjas y patio de los Reyes	14-20
Basílica, coro, sacristía y panteones	21-63
Convento (claustros, habitaciones, patio de los Evangelistas, salas capitulares, escalera principal y biblioteca)	64-91
Real Colegio de Alfonso XII	92-93
Palacio y habitaciones de Felipe II	94-106
Universidad de María Cristina	107-108
Casa del Príncipe	109-116
Relación de algunos cuadros del Museo del Prado, de Madrid, que proceden de San Lorenzo el Real	117-123
Relación de cuadros desaparecidos	124-133
Relación de algunas alhajas y ropas que han desaparecido	134-137
Historia	138-185
Relación de algunos artífices que hicieron obras para San Lorenzo el Real	186-191
Priores del Monasterio de San Lorenzo el Real	192-194
Bibliografía	195-210
Índice general	211
Colofón	212

†

ACABÓSE DE IMPRIMIR
LA PRESENTE OBRA
EN LA IMPRENTA HELÉNICA, MADRID,
PASAJE DE LA ALHAMBRA, NÚMERO TRES,
EL PRIMERO DE MARZO DEL AÑO
DE MIL Y NOVECIENTOS
Y VEINTE Y DOS.

—

LAUS DEO.

2613

Monografies i Guies (Madrid, Escorial)

INSTITUT
AMATLLER
D'ART HISPÀNIC

NO. BIB: 32375
NUM. REG: 33124

M.G 113.28.549. El Escorial / 1972. Tor

LARCO

MONASTERIO DE EL ESCORIAL